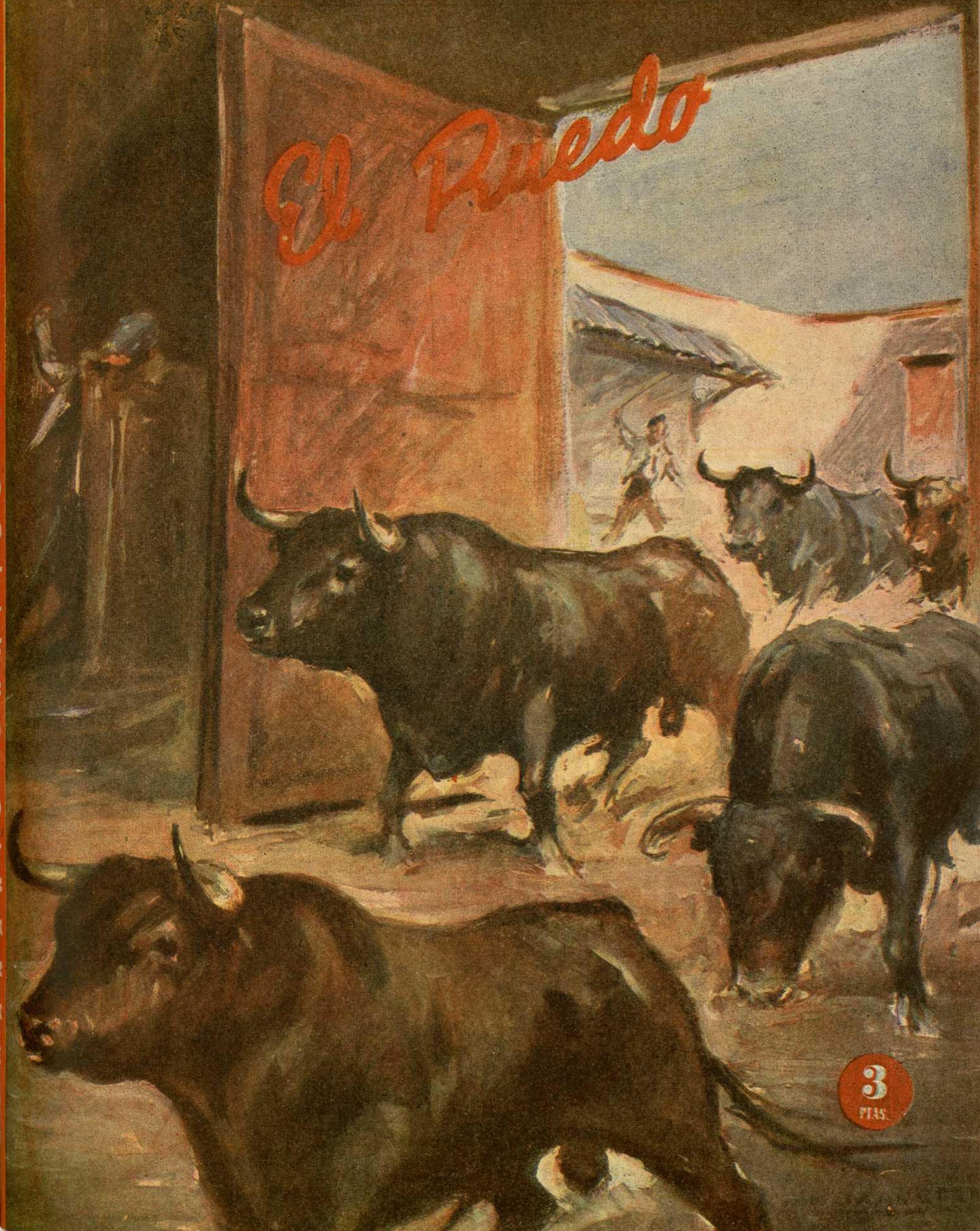


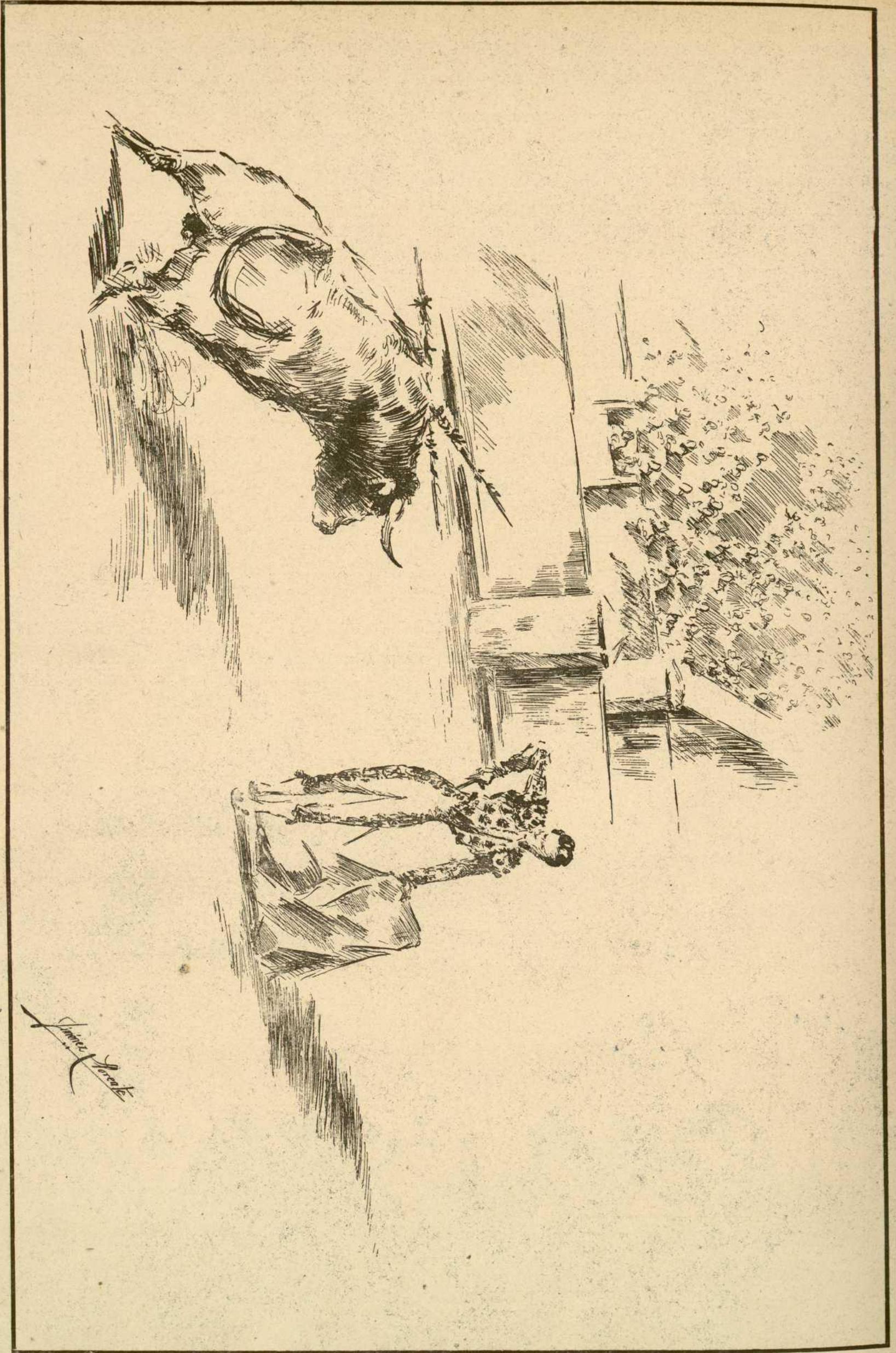
LIBRO DE COLECCIÓN

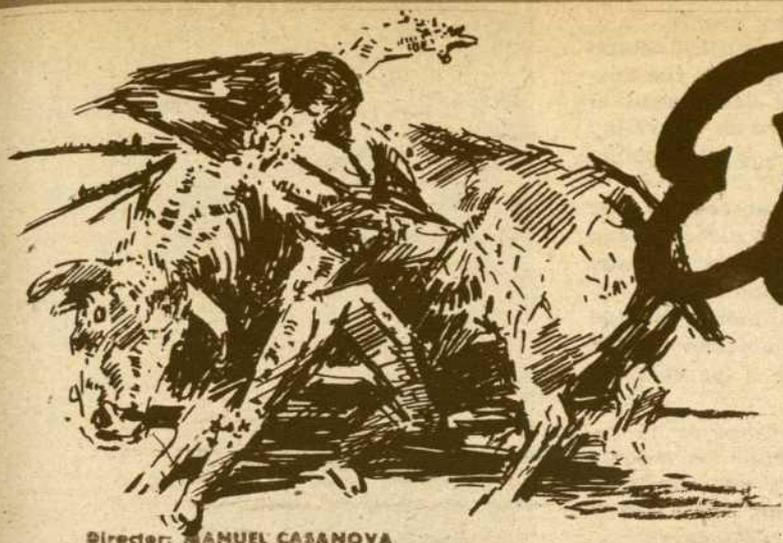
El Ruedo



3
PTAS

Citando desde largo para el natural





Director: MANUEL CASANOVA

El Ruedo

Semanario gráfico de los toros

FUNDADO POR MANUEL FERNANDEZ CUESTA

Dirección: Fernán González, 28.—Teléfs. 265091-265092

Administración: Alfonso XII, 26.—Telef. 214460

Año V - Madrid, 3 de junio de 1948 - N.º 206

CADA SEMANA

Toros en Granada, y el caso «FRASQUITO»

DURANTE tres años consecutivos estamos acudiendo a estas fiestas del Corpus en Granada, cuya feria taurina va cobrando cada vez más importancia. Evidentemente, los carteles prenden la atención del aficionado; pero habrá que reconocer con sinceridad que esta "obstinación" en pasar en Granada las fiestas del Corpus se debe, en gran parte, a la gentileza, a la finura y al trato amistoso del alcalde de esta ciudad maravillosa: Antonio Gallego Burín, tan amante de su tierra que promueve, sin violencia, el contagio.

Todo es grato en esta "Granada la bella" del malogrado Angel Ganivet. Y a tono con esta nueva "reconquista" del hondo sentido espiritual y artístico, sus programas taurinos —que tanta riqueza movilizan— van adquiriendo consistencia. Este año han venido a la feria Luis Miguel y "Parrita"; y el hueco de Paquito Muñoz, herido, lo ha cubierto el maestro Ortega; y han completado los carteles Antonio Blenvenida, Pepe Dominguín y "Rovira". Unos car-



En Granada, cuya feria taurina va adquiriendo cada año más importancia, la mujer asiste a la Plaza ataviada de fiesta y anima con sus aplausos a los lidiadores

teles excelentes, que han logrado, como puede preverse, un buen negocio para los aficionados que forman la Empresa de la nueva Plaza de Toros de Granada. ¡Ah!, y ha venido también "Frasquito".

Atracción indiscutible, dada esta psicosis de la popularidad que su nombre ha suscitado. Pensar que el nombre de "Frasquito" únicamente bastaba a llenar de contenido una feria, es sencillamente una desorbitación lamentable. Que es la propia desorbitación, lamentable también, del caso "Frasquito".

Aunque no escritas, estas líneas estaban pensadas después de la novillada del viernes en Granada. Ni escribo después de conocer el grave percance que "Frasquito" ha sufrido cuando toreaba en Córdoba, dos días después. No hay necesidad de modificar para nada su sentido. Al contrario, confirma una primera im-

El toro de Antonio Pérez de la corrida del día del Corpus ha llegado muy agotado a la muleta. Como todos los de la corrida —y como ocurrió en la de Madrid— se ha resentido de las manos. No hay manera de hacerle embestir. Entonces Luis Miguel se adorna en la mismísima cabeza del toro

(Fotos Torres Molina)



presión que acaso sea conveniente —incluso para el propio "Frasquito"— subrayar.

Nada hay menos eficaz, a la larga, que sacar en un principio las cosas de quicio, y nada tiene que ver esta apreciación con el porvenir que "en el toreo" a "Frasquito" aguarda. Podrá ser o no ser un gran torero; eso lo ha de decidir el tiempo. Y en este espacio, "después", está toda la clave del caso "Frasquito".

Toda gestación tiene sus períodos normales. Etapas determinadas que no pueden quemarse porque sí, alegremente. Se corre el riesgo de forzar una evolución que vale tanto como destruiría. Y en eso estamos. Es decir, en eso se ha estado; de una manera, para nuestro juicio, errónea y perjudicial.

"Frasquito", hoy por hoy, con un instinto de torero "un poco aprendido en los libros", no está puesto para resistir la prueba de una corrida un jueves en Cádiz, un viernes en Granada y un domingo en Córdoba. "Frasquito" no está en condiciones de hacer una carrera "contra el reloj". Porque no puede estarlo. Porque en eso del toreo hay bastante más que un valor primario y unas nociones preliminares del toreo; porque habrá que recordar aquella frase clásica de: "Viene el toro, te quitas tú; no te quitas tú, te quita el toro". Todo esto es ponernos un poco fuera de la realidad del caso. A "Frasquito", para echar sobre él una responsabilidad tremenda, que le abruma, se le ha "pasado" de propaganda. ¡Cuidado! La propaganda es un arma de dos filos extremadamente peligrosa.

Sin descender a detalles, digamos que en Granada "Frasquito" decepcionó. No en cuanto a él mismo, que algunas cosas hizo de buen torero, sino en cuanto al desequilibrio entre lo que se prometió y lo conseguido después.

Lo que "Frasquito" pueda ser nadie sería capaz de decirlo. Resultaría aventurado profetizar —todas las profecías son aventuradas— en pro o en contra. En lo que en Granada le hemos visto —terribles y explicables vacilaciones— no ha existido ningún fundamento serio que autorice una propaganda arrolladora e hiperbólica.

A la feria de Granada han venido toros de don Antonio Pérez, de San Fernando; de don Antonio Urquijo —los antiguos Murube— y los antiguos Santacoloma. Ha habido de todo. Más malo que bueno. De Antonio Pérez no hubo más que uno bravo; el cuarto, al que le hizo una gran faena de muleta Pepe Dominguín. Los demás, sin ser peligrosos, tuvieron esas arrancadas recelosas, desconfiadas, de to-

ros que se resienten de las patas. Tenían buena salida, pero se agotaban muy pronto.

La corrida de don Antonio Urquijo —como la de Antonio Pérez, bien presentada— fué suave, aunque mansota, y en ella destacaron el primer toro de Ortega, el primero de "Parrita" —el toro más alegre de todos— y el segundo de Luis Miguel.

Los de Buendía —suave el tercero, al que toreó muy valiente "Rovira"— no dieron juego agradable. Punteaban, se vencían por un lado o por otro, cuando no por los dos. Acaso Antonio Bienvenida y "Parrita" hubieran podido decidirse más, pero tampoco hubieran podido lograr el éxito completo, ya que les faltó la primera materia.

Luis Miguel ha salido triunfante de la feria. Su faena al quinto de Murube ha sido la estampa más vibrante de estas corridas granadinas. Toreó en poco terreno, lentamente, tirando del toro con el gran poderío de su muleta. Acertó con la estocada, y ahí queda el triunfo de las orejas, del rabo, de las vueltas



Al calor de una popularidad repentina, que acaso no favorezca en sus primeros pasos al nuevo lidiador, una de las novedades de la feria de Granada era la presentación de «Frasquito». Aquí aparece, entre el venezolano «Diamante Negro» y el portugués Manuel dos Santos

al ruedo y, de lo que es más importante, de la consideración de los aficionados.

"Parrita" ha toreado muy bien, magníficamente bien a su primer murube. Ha sido su éxito. Una faena de altos, de redondos con la derecha, de naturales con la izquierda, de manoleínas mirando al tendido. Faena completada con el estoque y merecedora de los premios que se le otorgaron. En los demás —los otros tres toros—, sin gran relieve, acaso por afán de no emplearse a fondo sino cuando está seguro de practicar su toreo de aguante y de quietud.

Pepe Dominguín, como banderillero, ha tenido una actuación brillantísima, pero además con la capa y con la muleta en el cuarto toro de la corrida del Corpus. Ha

«Los del No-Do» han acudido a Granada para tomar la película de la corrida
(Fotos Torres Molina)



Pepe Dominguín, que le ha hecho una gran faena de muleta al cuarto toro de la primera tarde, lo mata de una gran estocada y el toro cae de manera espectacular

triunfado —lo recalcan los diarios locales— "por sí solo". Sin imposiciones de ninguna clase. Pepe Dominguín va ocupando el puesto que merece, rodeado de un ambiente de simpatía alentadora, que es señal de que van abandonándose unos imponderables urdidos en la sombra para no juzgar sino de lo que pasa en el ruedo. Y en el ruedo, Pepe Dominguín ha triunfado en Granada, como antes triunfó en Sevilla y en Madrid.

"Rovira" ha dado su tónica, esa tónica de valor, de emoción, que va caracterizando sus principios de esta temporada, en la que se le advierten los progresos en su forma de torear. Desde luego, la gente está con él. Le aplaude, le mima, hasta le consiente cosas que a otros toreros no les perdonaría. En la corrida de Antonio Pérez toreó con decisión al último, que no era bravo precisamente; le sacó paseos de donde no había, y al matarlo pronto se ganó las orejas. Al primer santacoloma de la última corrida le hizo otra faena apretada, en la que prodigó los naturales, los ayudados por alto, de gran vistosidad, y las manoleínas. Mató rápidamente, y aunque le costó descabellar hubo también orejas y la vuelta al ruedo. No importó que durara en el último para que el público, agradecido a sus deseos, a ese ponerlo todo por complacer, le ovacionase y hasta que un grupo le sacase en hombros.

Domingo Ortega, en su corrida, dió una lección de toreo en sus dos toros. Del primero cortó las orejas y en el último le aplaudieron mucho. ¡Parecía todo aquello tan fácil, tan suave!

Antonio Bienvenida, en la corrida del domingo, tuvo detalles de buen torero, aunque no completase ninguna de sus faenas. Y en la novillada, Manolo dos Santos hizo una faena de buen torero, de torero muy completo, y el "Diamante Negro" revalidó, con una labor temeraria, el cartel que ya tenía en Granada.

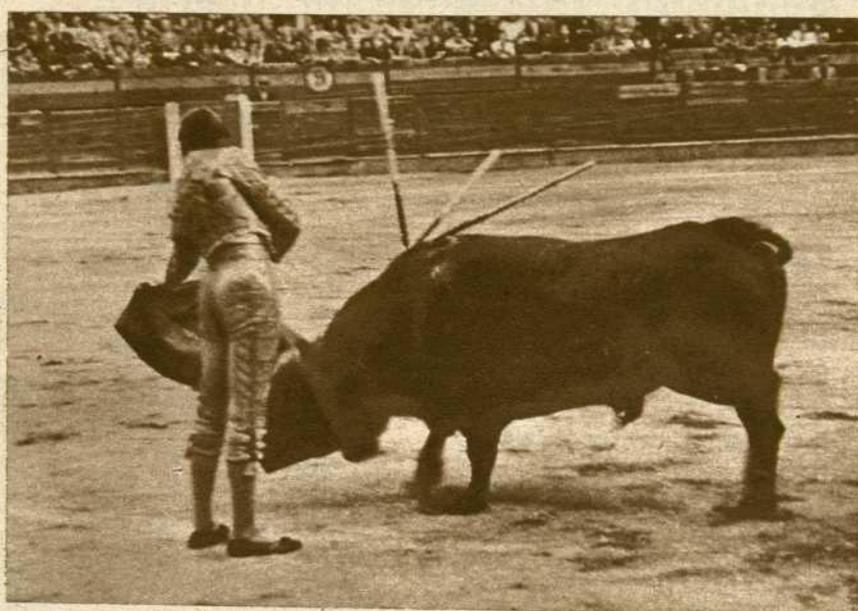
Tales son los rasgos más salientes de esta feria de Granada, en la que ha habido cosas muy buenas y donde la Empresa ha visto premiados sus esfuerzos al ver llena la Plaza las cuatro tardes, con lo que ha realizado un bonito negocio.

Y es que la afición responde siempre cuando se la sirve bien.

En la primera corrida de la feria de Granada, celebrada el día del Corpus, el cartel lo formaron los toros de Antonio Pérez y Pepe y Luis Miguel Dominguín con "Rovira"



Luis Miguel en un quite por gaoneras al segundo toro de Antonio Pérez



Luis Miguel toreando al natural a su primero



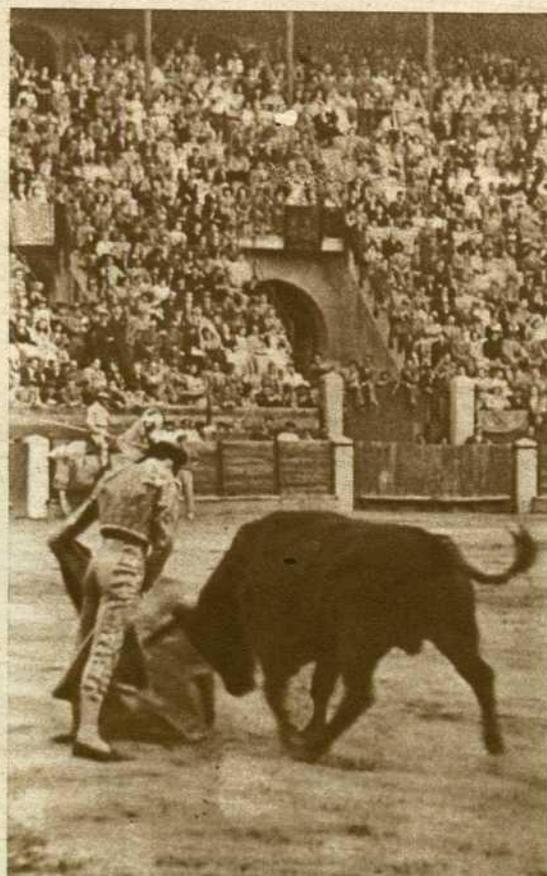
Pepe Dominguín en la faena de muleta a su segundo toro, del que se le concedieron las orejas y el rabo

Un gran par de banderillas de Pepe Dominguín



Pepe Dominguín iniciando un molinete

Un lance de «Rovira», a la salida del tercer toro



Una manoletina del diestro peruano en el tercer toro, del que cortó la oreja (Fotos Torres Molina)

Del Corpus granadino Importancia y esplendor de la Feria

(De nuestro corresponsal)

JAMAS se ha predicado mejor que con el ejemplo, y, francamente, los repetidos ejemplos que ya se han dado en Granada, y, por último, la lección que este año ha recibido la Empresa —a la que felicitamos de todo corazón—, creemos deben ser bastantes para que de una vez y para siempre terminen las vacilaciones, los temores infundados, los cálculos erróneos.

Cuatro llenos consecutivos —y uno en perspectiva para el domingo próximo—, que han obligado a desempolvar el codiciado cartel de "No hay billetes", hablan con toda elocuencia del número mínimo de corridas que corresponde a una Feria como la de Granada, donde el clarín de los toros tiene como un sonido anticipado que vibra en el aire y salta en la luz de estas mañanas esplendorosas, únicas, del Corpus granadino.

Tres corridas de toros —que debieron ser cuatro— y dos novilladas de la máxima categoría han constituido el programa taurino que este año ha disfrutado Granada con todo el esplendor que Granada, porque lo siente, sabe dar a la Fiesta Nacional.

Desde las primeras horas de la mañana, horas inconfundibles que se entran por los sentidos en oleadas de sol y de música, horas tempranas que aun tienen recio sobre los hombros y los pies enredados en el romero y tomillo que sirvió de alfombra al paso de la Eucaristía, Granada se ha puesto el sombrero ancho y la guayabera, se ha ajustado los zahones, se ha afirmado las espuelas y con el andar alegre de un pasodoble torero, mordisqueando un fandanguillo, va pasito a paso, garbosa y flamenca, paseando su majeza por estas calles que huelen a campo y crujen de sol. El caballero galante que pinta unas cuantas flores en unos cuantos pipos y las va echando, con gracia y delicadeza, ante las rejas bordadas de unas mantillas, celosía de seda en la que se ocultan unos ojos negros capaces de condenar a cualquiera en la doble gloria de una mirada; jinetes a la andaluza, que, sobre el lomo reluciente y tembloroso de una jaca, cabalgan junto al coche enjaezado de las presidentas de la corrida, que no son sino siete claveles encendidos que van sembrando sonrisas y van recogiendo oles; y en la Plaza, una locura de mantillas y de flores, de abanicos, de pregones y de gritos girando concéntricos sobre el redondel en un concierto múltiple y extraño, que se rompe de pronto en la nota brillante y prolongada del clarín. ¡Ya está el primero en la arena!

Una, dos y hasta cuatro tardes hemos asistido ya a esta escena incomparable de emoción, donde el arte, el pundonor, la destreza y la rivalidad, en la amenaza constante de una tragedia que acecha, ocultando su crueldad tras lo invisible, tras lo inesperado, para que nunca se sepa dónde ni cuándo ni en qué momento puede, traicionera y cobarde, aparecer, se funden en la más pura belleza plástica.

Una y otra tarde también hemos gozado en la Plaza de la hora de la merienda. Esta es una hora, seguramente, exclusiva de la Plaza de Toros granadina. En esta hora, aunque se come —y se come mucho—, lo de menos es... eso, co-



Las presidentas de la corrida del Corpus desfilan por el ruedo, siguiendo la tradición granadina



Uno de los momentos más lucidos de la primera corrida fué el tercio de banderillas del quinto toro. Luis Miguel y Pepe Dominguín se adornan, cogiendo los pitones del de Antonio Pérez (Fotos Torres Molina)

mer. Lo de más es la alegría, el optimismo, la gracia ocurrente, el brindis y hasta la iniciación de muchas amistades que después perduran. Bromas, risas, mutuo ir y venir de botellas desde una a otra fila del tendido, intercambio de bocadillos y de "chatos", algazara... Campechanía. en fin, de esta raza —entre mora y cristiana—, que tiene fuerte el apretón de manos y se da entera en la amistad.

Haya sido o no agradable la primera parte de la corrida, el descanso —que tiene de todo menos de descanso— ha de ser comido y bebido, porque desde la barrera hasta las andanadas se abre un paréntesis de íntima, sencilla y franca familiaridad, que tiene su máxima expresión en la oferta y en el brindis. Y es este el momento, además, en que los comentarios más sabrosos se levantan en la Plaza, y se comenta todo lo ocurrido en el redondel y lo que ha dejado de

El gobernador civil de la provincia, señor Fernández-Victorio, presencia la corrida desde una barrera, en la que le acompaña nuestro director y el secretario de la primera autoridad de Granada, señor Fernández-Amigo (Foto Soriano)



ocurrir: las banderillas de los hermanos Dominguín, el arte de "Rovira", el dominio de Domingo Ortega, la faena de la Feria —la de Luis Miguel, en su segunda tarde—, el pisar firme y seguro de Agustín Parra, "Parrita"; la filigrana de Antonio Bienvenida y las esperanzas de Dos Santos, "Diamante Negro". Ni uno solo escapa al juicio severo del público soberano, que, a veces, como ahora, tiene en cuenta, incluso, el cumplimiento, exacto o inexacto, que al Reglamento de las corridas de toros se da. Por ejemplo: el articulado de este Reglamento recoge obligaciones ineludibles a cumplir por unos y otros. Las Empresas han de anunciar con tiempo suficiente, y en sitio bien visible, las sustituciones que, por causa justificada, se produzcan entre los toreros que debieran actuar. Por su parte, los toreros no pueden, en modo alguno, declinar su compromiso de comparecencia y participación en la corrida para la que fueron anunciados.

Dos casos se han producido este año, y de los dos sólo en uno se ha cumplido el Reglamento; precisamente en el más lamentable, en el que la afición, contrita, ha sufrido, en silencio recatado y profundo, la contrariedad surgida, dejando escapar, entre plegarias por la salvación del herido, aquella ilusión acariciada durante mucho tiempo y con todo cariño de ver este año a Paquito Muñoz. En el segundo caso, nadie ha cumplido con los preceptos reglamentarios: con todo bombo y platillo, habiase anunciado al fenómeno relámpago: "Frasquito". De "Frasquito" se había dicho mucho, quizá todo; sin embargo, lo más interesante se ha dejado sin decir: que "Frasquito", al no poder venir, sería sustituido por otro "Frasquito" totalmente distinto al de la propaganda, y esto, es natural, justifica la actitud de un público que a grandes voces pedía ¡que se cumpla el Reglamento!

DANAGRA

(Granada, 30 de mayo de 1948.)

La novillada de la Feria de Granada tenía el interés de la presentación de "Frasquito"



Un lance de frente, por detrás, de Manuel dos Santos, en la novillada de la Feria

Con él alternaron el portugués Dos Santos y el venezolano «Diamante Negro», que cortaron orejas. - Los novillos fueron de don José de la Goya



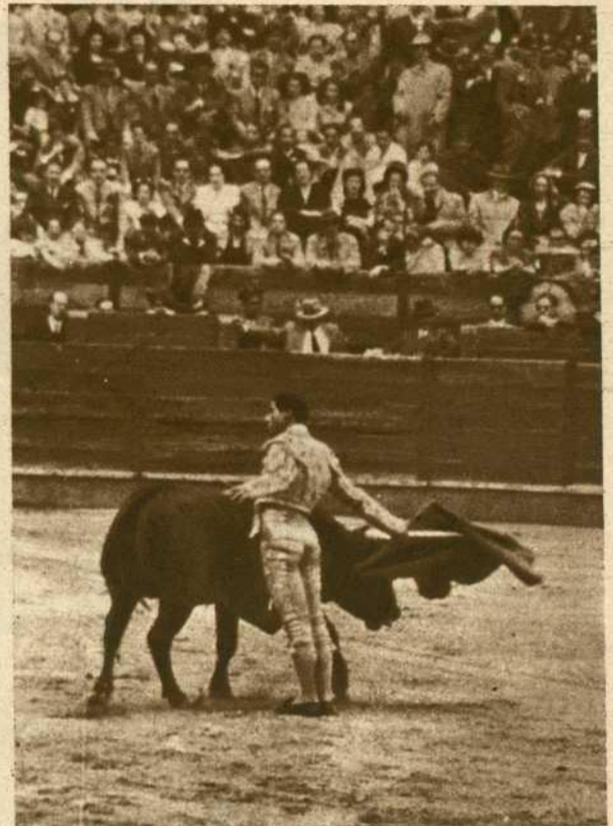
El director general de Seguridad, señor Rodríguez Martínez, presencia la corrida desde un burladero. Le acompaña el jefe superior de Policía en Barcelona, coronel Chinchilla



Cogida, sin consecuencias, de «Frasquito», al torear de capa a su primero

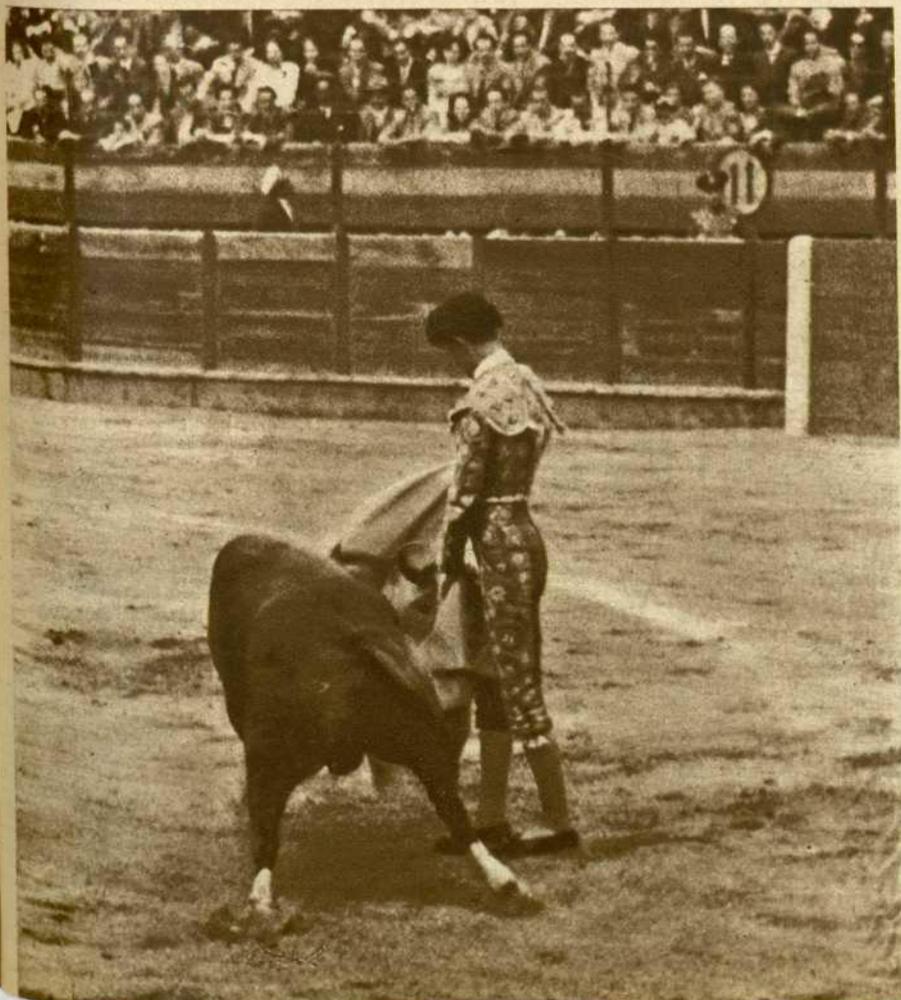
Un lance, a la verónica, de «Frasquito»

(Fotos Torres Molina)



Uno de los pases mirando al tendido que dió el «Diamante Negro» a su segundo novillo, al que le cortó las orejas y el rabo

«Frasquito» toreando de muleta al tercero de la tarde

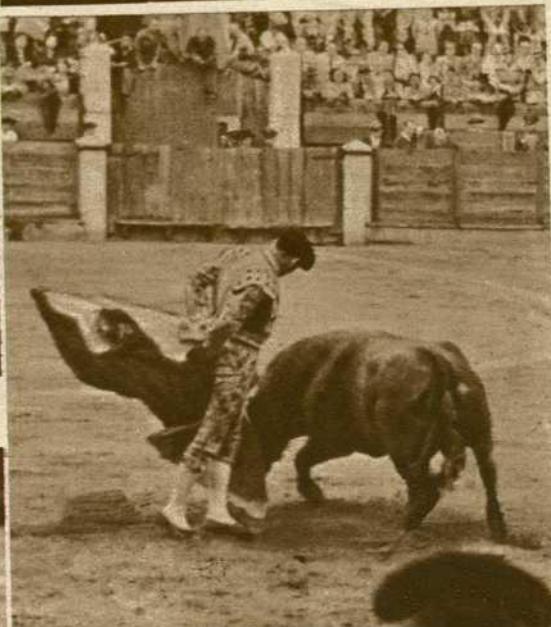


La tercera corrida de la Feria granadina



Señoritas de la buena sociedad de Granada que presidieron la tercera corrida de feria

Toros
de Antonio Urquijo
PARA
ORTEGA,
"PARRITA"
y **LUIS MIGUEL**
DOMINGUIN



Ortega rematando un quite en el segundo toro



Domingo Ortega en la faena de muleta a su primero



Agustín Parra en un ayudado por alto al segundo toro

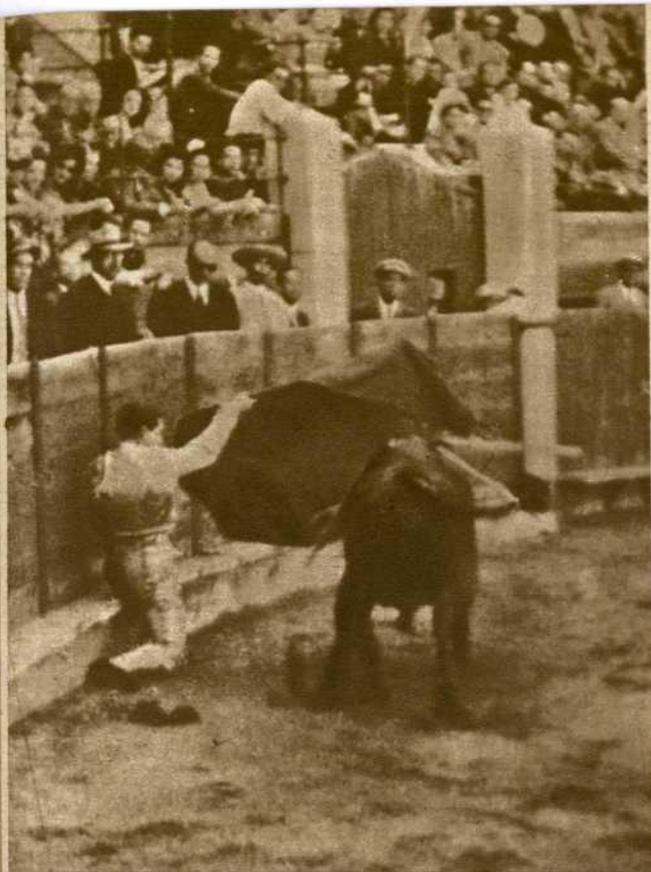


Luis Miguel, después de cortar orejas y rabos, se dispone a dar la vuelta al ruedo (Fotos Torres Molina)

«Parrita» en un muletazo en redondo a su primero

Luis Miguel Dominguin clavó magníficos pares de banderillas





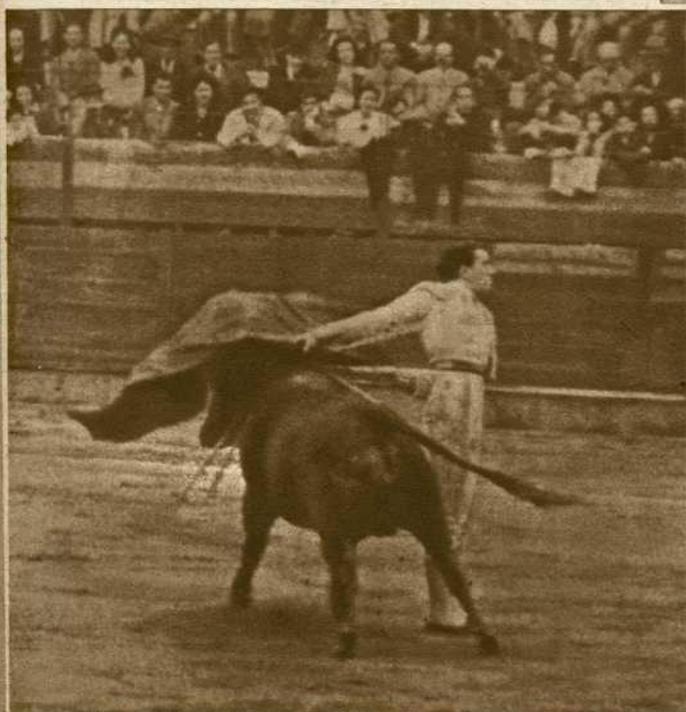
Antonio Bienvenida inicia la faena sentado en el estribo



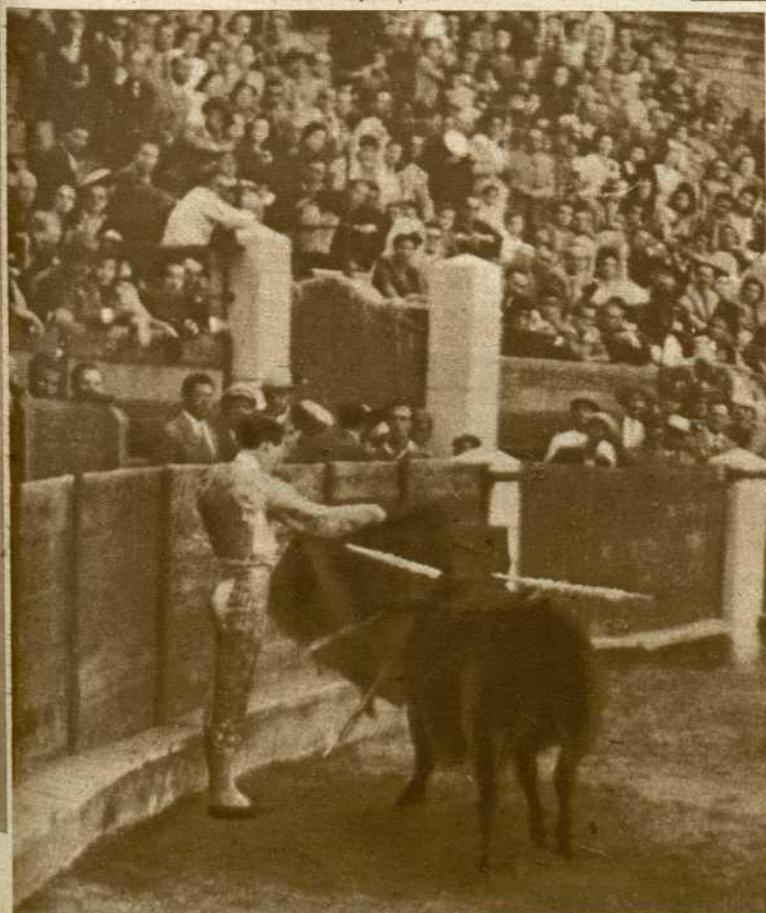
La cuarta corrida de la Feria de GRANADA

Toros de Joaquín Buendía, antes Santa Coloma, para Antonio Bienvenida, «Parrita» y «Rovira»

Un natural de Antonio Bienvenida en la cuarta de Feria de Granada



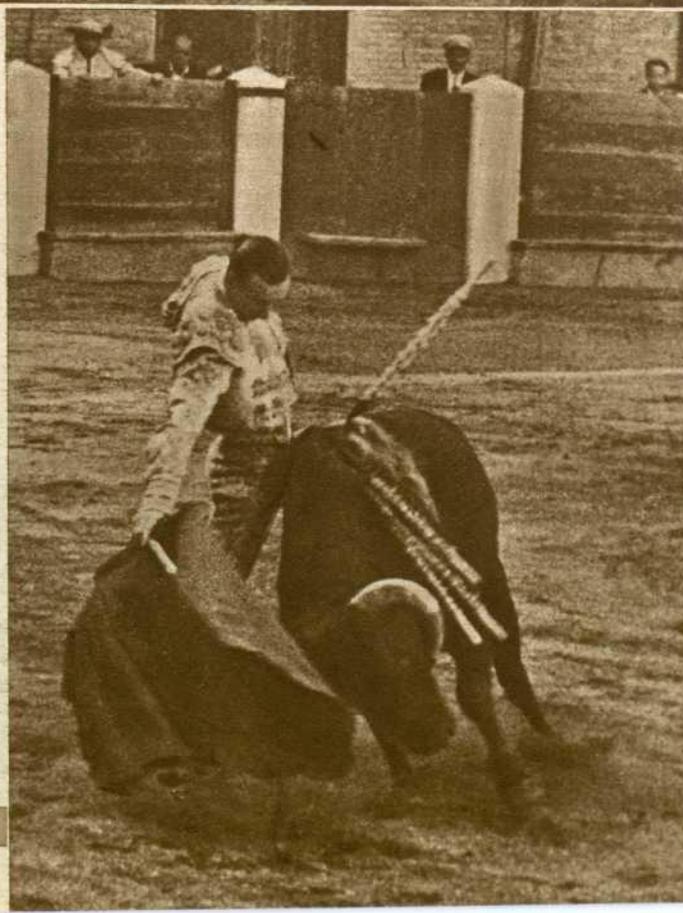
Una manoletina de «Parrita»



«Parrita» lanceando a su segundo toro

Encerrado en tablas comienza «Rovira» la faena al tercero

Un buen derecho de «Rovira» en la cuarta de Feria (Fotos Torres Molina)



PREGON DE TOROS

Por JUAN LEON



AL doblar el mes de mayo como herido por fulminante descabello, casi puede darse por transcurrida una tercera parte de la temporada, al menos en lo que se refiere a espacio de tiempo. Verdad es que el grueso de la temporada comprende los meses de julio, agosto y septiembre, en los que tienen lugar la mayor parte de las ferias de España; pero también lo es que están ya liquidadas fechas tan taurinas como las de la feria de Sevilla, la Ascensión, el Corpus y, este año —por si faltaba algo—, la importante feria madrileña, que por segunda vez en los

fastos de la Plaza de las Ventas ha tenido lugar con una serie de carteles dignos de todo elogio.

No es nuestro propósito, tras lo escrito, hacer un resumen estadístico con los datos recopilados hasta la fecha y el correspondiente comentario general; pero sí afirmar que es bueno para la Fiesta y para el público el resultado obtenido: Plazas llenas y abundante diversión. Millares y millares de espectadores buscan apasionadamente su ídolo en las dos categorías toreras. Hoy se eleva a uno para derribarle mañana, o al revés. En el campo novilleril —mucho menos definido, como es lógico— es todavía mayor la incertidumbre. Un día fué «Frasquito»; otro, Rivas, que a golpes de cornadas desaparecen necesariamente del pavés cuando la temporada entra en su apogeo. Ahora es Aparicio —otro madrileño, como Luis Miguel, como «Parrita», como Paco Muñoz, como Escudero, como Antonio Caro— quien parece reclamar el cetro de la segunda categoría taurina. Madrid, pese a Córdoba y a Sevilla, se apunta las mayores victorias de la temporada.

Madrid está de moda. Su Empresa taurina, sus Empresas —porque la de Vista Alegre es ya también madrileña—, han organizado a estas fechas veintinueve espectáculos, divididos así: las Ventas, trece corridas de toros y seis novilladas, y Vista Alegre, cuatro corridas de toros y seis novilladas.

Es justo reconocer también que, salvo las primeras vacilaciones de principios de temporada, la Empresa de las Ventas ha realizado hasta la fecha una labor plausible. Un poco nos desconcertó el aumento de precios en las localidades de la corrida del domingo antepasado, con relación a las celebradas en la feria de San Isidro de la misma categoría; pero confiamos en que el hecho no tenga excesivas repeticiones. En cuanto a la Empresa de Vista Alegre, su actuación ha culminado hasta ahora en la corrida de los tres gitanos que organizó para el último domingo. Fué un éxito: casi un lleno y un balance artístico favorable. El intrínsculo de la cosa no estuvo tan sólo en el hecho de agrupar a «Cagancho», a «Gitanillo de Triana» y a Rafael Albaicín; estuvo en adquirir para ellos una corrida salmantina de Sánchez Fabrés. Acaso habría producido más expectación soltarles seis aparatosos miuras como los que salieron en Madrid el día 16 de mayo último; pero, con más vistas al futuro, sacrificaron el éxito de taquilla accidental a otros seguros éxitos que, sin duda, puede obtener con idéntica combinación en fechas sucesivas.

De un modo inteligente va fraguándose, pues, la temporada madrileña en sus dos Plazas. Los aficionados tienen dónde elegir, según sus gustos, y las Empresas no pueden temerse en la competencia: si hay diestros bastantes en los dos escalafones para organizar simultáneamente corridas de toros o novilladas parigual, hay público más que sobrado para las respectivas taquillas. Lo importante es que las combinaciones interesen, y para ello, nada mejor que este estímulo —ya que no competencia— que mueve, sin duda, a los empresarios de las Ventas y de Vista Alegre.

Ni que decir tiene que nuestro aplauso es tan entusiasta como acres fueron en otras ocasiones las censuras. Los intereses primordiales de la Fiesta y los del público movieron y mueven en todo caso nuestra pluma. Culminado el primer tramo de la temporada, puede uno sentirse satisfecho de sus resultados y desear fervorosamente que las cosas no se tuerzan.



LA NOVILLADA DEL
CORPUS EN CADIZ

Reses de CALDERON
para CERVERA, «NIÑO DE LA PALMA III» y «FRASQUITO»



Una manoletina de Ramón Cervera a su segundo



«Niño de la Palma III» en un buen lance de capa
«Frasquito» tirando del novillo en un natural (Fotos Finezas)



ACEYTE YNGLES

PARASITO QUE TOCA... MUERTO ES!

C. S. 130

LA NOVILLADA DEL JUEVES EN VISTA ALEGRE

Reses de Cristina de la Maza para Manuel Rojas, Luis Rivas y «Calerito»



NOTA destacada de la corrida de novillos jugada el pasado jueves en Vista Alegre fué la gravísima cogida del cordobés Luis Rivas, figura de primera magnitud en aquel ruedo. Había toreado muy bien el muchacho al segundo astado, y se le había aplaudido mucho; pero era indudable que su éxito no había alcanzado las proporciones que el torero y el público esperaban, y que era legítimo esperar de quien en anteriores actuaciones supo entusiasmar a los aficionados. Rivas tuvo que luchar durante la lidia del segundo con el fuerte viento reinante, y ello restó brillantez a su labor, más que estimable, en conjunto. Quiso repetir pasadas proezas taurinas, y lograr en el quinto lo que no fué posible en el segundo, y tras dos verónicas impecables remató con media tan ceñida, que el bicho poco tuvo que hacer para prenderle. Impresionó la cogida, pues todos se dieron inmediata cuenta de su importancia, y cuando el torero era conducido a la enfermería se comentó elogiosamente su pundonor y se lamentó muy sinceramente el percance.

En la enfermería facilitaron el siguiente parte facultativo: «Durante la lidia del quinto toro ha ingresa-

Manolo Rojas inicia la faena sentado en el estribo

Luis Rivas estoqueando al segundo novillo
(Fotos Cifra)



do en esta enfermería Luis Rivas Cerbián, que presenta una herida que desgaza ano y recto en su porción extra e intraperitoneal, y que en un trayecto ascendente deseca uretra y llega al escroto. Previa anestesia general, se ha practicado un amplio drenaje por vía abdominal y peritoneal. Pronóstico muy grave.—Doctor Gómez Lumbreras.» Desde la enfermería fué trasladado en una ambulancia al Sanatorio de la Encarnación.

La cogida de Rivas impresionó mucho a los espectadores. He aquí el momento en que el cordobés es trasladado a la enfermería

«Calerito» en un derchazo al tercero

Los novillos de la señorita Cristina de la Maza, se arrancaron de largo a caballos y capotes

una buena presentación.

Los novillos de la señorita Cristina de la Maza fueron bravos y manejables. Muy emparejada la corrida, bien de tipo y presencia, fué del agrado de los espectadores, que aplaudieron en el arrastre a algunos de los novillos.

Como nota final, vaya nuestro deseo de la pronta y total curación de Luis Rivas, torero de posibilidades, que dará, si la suerte le acompaña, grandes tardes.

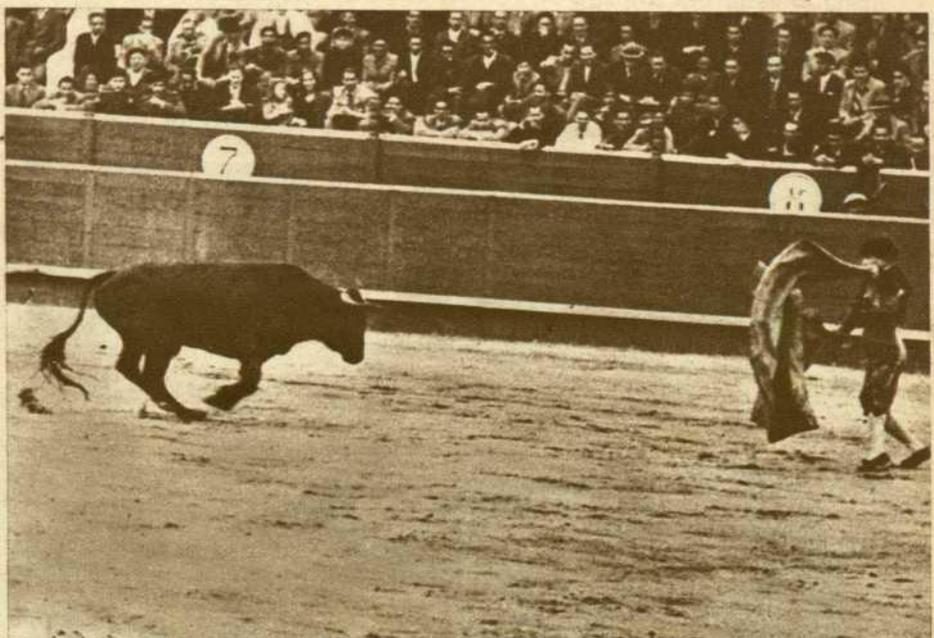
B.



do en esta enfermería Luis Rivas Cerbián, que presenta una herida que desgaza ano y recto en su porción extra e intraperitoneal, y que en un trayecto ascendente deseca uretra y llega al escroto. Previa anestesia general, se ha practicado un amplio drenaje por vía abdominal y peritoneal. Pronóstico muy grave.—Doctor Gómez Lumbreras.» Desde la enfermería fué trasladado en una ambulancia al Sanatorio de la Encarnación.

El sevillano Manolo Rojas, que tuvo que matar tres novillos, no acusa progresos. Estuvo voluntarioso y valiente y no se mostró torpe manejando la muleta; pero lo cierto es que su labor careció de brillantez y anduvo desorientado al manejar el estoque. Se ha de decir, en su honor, que lo intentó todo y no se amilanó en ningún momento. En su segundo novillo fué ovacionado.

Hizo su presentación otro novillero cordobés, Manuel Calero, «Calerito». Por lo que se ve, la Empresa de Vista Alegre tiene el propósito, que juzgamos plausible, de dar a conocer a todos los novilleros paisanos del infor-



LA CORRIDA DEL CORPUS EN MADRID

Toros de Atanasio Fernández para MARIO CABRÉ, JULIO PEREZ, "VITO", y el ecuatoriano EDGAR PUENTE



Edgar Puente tuvo por padrino a Mario Cabré. Este es el momento en el que el catalán entrega muleta y estoque al ecuatoriano

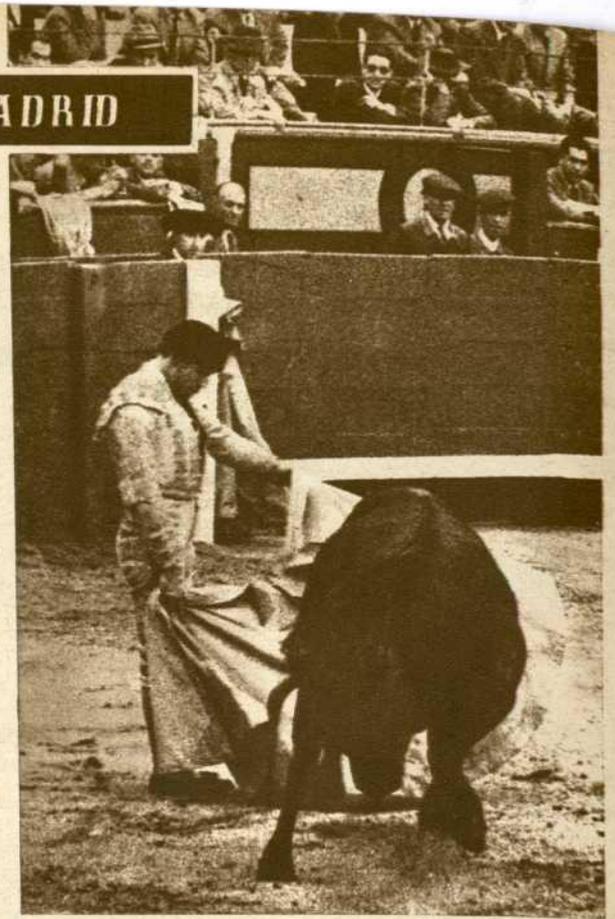
UNA corrida dura. El aficionado sabe de sobra lo que en los tiempos que corremos puede esperarse cuando de los toriles salen seis toros con edad, cuajo y presencia. No calcula lo que con tales reses pueden hacer los mandones del toreo, porque los "fenómenos" tienen buen cuidado de no contender con ellas, y nos tienen acostumbrados a verles resolver el problema con faenas de puro trámite cuando los toretes que lidian ofrecen alguna dificultad. Imagina el aficionado que con toros parejos a los que se corrieron en Madrid el día del Corpus fracasarían todas las figuras actuales de la torería; pero no tiene un punto exacto de referencia, porque, como queda dicho, las figuras ponen buen cuidado en no enfrentarse con tales reses. A un toro como los que envió Atanasio Fernández se le puede hacer faena a condición de que al torero no se le pidan adornos, desplantes y pinturerías; una faena de las que ahora llaman los toreros "peleona" y que alguna vez hacen con toretes. He aquí la diferencia. El jueves pasado había que hacer la faena "peleona" con toros, no con utrerros.

Hay que convenir en que actualmente los toreros —todos los toreros, del primero al último— no están preparados para pelear con toros, entre otras razones, la más importante, porque al público, en su inmensa mayoría, no le gusta esto. Extrañó a algunos aficionados —muy pocos— que mediada la lidia del primero se reclamase la devolución del bicho al corral, porque, en gratuita opinión de algunos, aquel toro había sido torea-

do en el campo y era muy peligroso. Que tal cosa hubiera acontecido en una de las corridas de feria —imposible, puesto que las torearón los "fenómenos"—, no hubiera causado admiración, pues ya sabemos qué espectadores suman mayoría en tales festejos; pero que sucediera el jueves, cuando en la Plaza había, al parecer, únicamente aficionados, ya es motivo de reflexión. Hay, por lo que se ve, más "toreristas" que "toristas", y por ello, hay más toreros que lidiadores, si no es que —y nos parece que así ocurre— no hay ningún lidiador.

Los toros de Atanasio Fernández fueron duros, poderosos y, a excepción del tercero, broncos. Ninguno se "dejó" picar a gusto. El primero salió suelto de las dos primeras varas y recargó en otras dos. El segundo, con mucho nervio, tomó también cuatro. En la última, el toro sacó al picador del tercio, lo llevó al centro del ruedo, y de allí, a la puerta de caballos. Una vara como no habíamos visto hace muchos años. En la corrida del día 16 de mayo, un toro de Miura hizo algo parecido; parecido nada más. Fué el quinto, y lo picó Salcedo. El toro empujó fuerte y llevó al caballo hasta el centro del ruedo; pero cedió allí. Este segundo toro de Atanasio no cedió; se afianzaba en las patas, metía bien la cabeza y, a fuerza de riñones, empujaba y empujaba. También empujaba Santiago Ortega; pero pudo más el toro, y aquella vara, para los aficionados, valió más que toda una corrida "fenomenal", con cortes de orejas y salidas triunfales. A Ortega, el picador, no se le aplaudió lo que merecía, aunque pudiera más el toro. El tercero, cuarto y sexto tomaron ocho varas cada uno, y el quinto, siete. Esto dará idea de lo que fueron las reses de Atanasio Fernández.

El primer toro de Mario Cabré —el del puyazo de Ortega— se vencía por el lado izquierdo. El torero catalán le hizo faena por el derecho, en la que hubo buenos muletazos, y, sobre todo, tranquilidad y conocimiento. El toro se descompuso, el viento descubría constantemente al torero, y lo que pudo, de no haberse dado estas dos circunstancias, cuajar en gran éxito, quedó en una ovación. El cuarto, que achuchaba mucho por el lado derecho, también fué poderoso, y lo que es peor, mansurrón. Cabré le hizo faena distinta al segundo, y hasta intentó el natural. Esto de hacer faenas diferentes, según sean las condiciones de los toros, es cosa muy de apreciar, ahora que sólo se estila una faena, buena o mala, para todos los toros. Ya sabemos que todas las faenas se componen de unos "estatuarios", otros en re-



Uno de los magníficos lances de Cabré a su primero (Fotos Baldomero y Cifra)

donde, algún natural, el de pecho, uno o dos molinetes y las inevitables "manoletinas" mirando aquí o allá, con el aglutinante de unos ayudados por bajo. Cabré no hizo tal cosa. Mario Cabré toreó como creía que debía torear, sin preocuparse de arrancar aplausos, y los verdaderos aficionados le aplaudieron. Cuando le aplaudieron todos fué cuando toreó con el capote. Cabré es actualmente el matador de toros que maneja la capa con más finura, más temple y más belleza. Los lances de Cabré no tienen comparación con los de ningún otro. Son algo distinto y mejor.

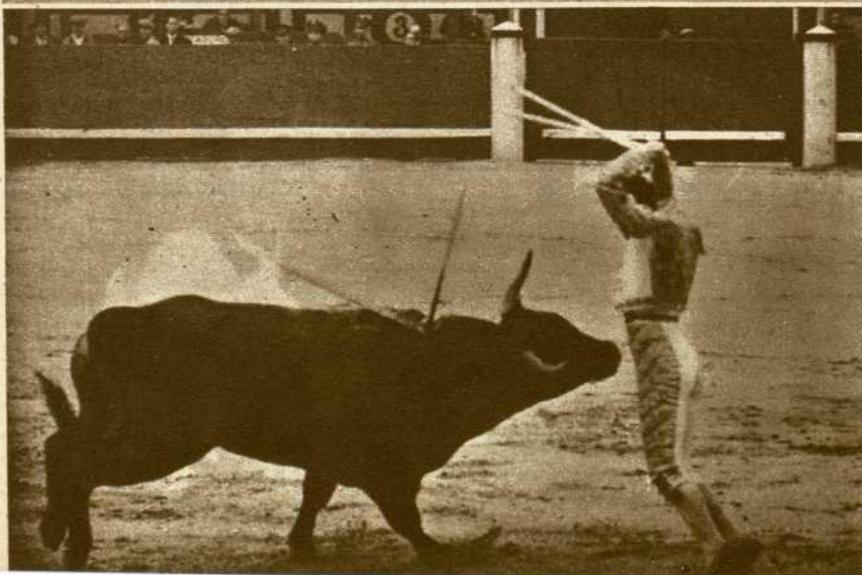
"El Vito" dió la vuelta al ruedo en su primero. Fué este bicho el único suave de la corrida. Suave comparado con los otros. "El Vito" lo aprovechó bien y dió unos naturales buenos, otros en redondo magníficos, ur cambio por la espalda y uno de pecho que fueron jaleados. En el quinto estuvo discreto, y fué estar bien. Banderilleó lucidamente en sus dos toros.

El ecuatoriano Edgar Puente, que confirmaba la alternativa, estuvo muy valiente en el primero y bien en el sexto. Algo codillea con el capote, pero no se arredra, y sus lances producen emoción. Con la muleta anda muy desahogado y sabe dominar. La faena al primero fué tranquila, y la que hizo al sexto, dominadora, y en ocasiones, lucida. Con el estoque, cumplió. En los dos toros oyó aplausos.

Picaron bien Rubio y Ortega. De los subalternos de a pie, Pepe, "Parrao" y Salvador Bellido.

BARICO

Un buen par de banderillas de «Vito» al tercero



Edgar Puente lanceando al primero, por el que fué cogido

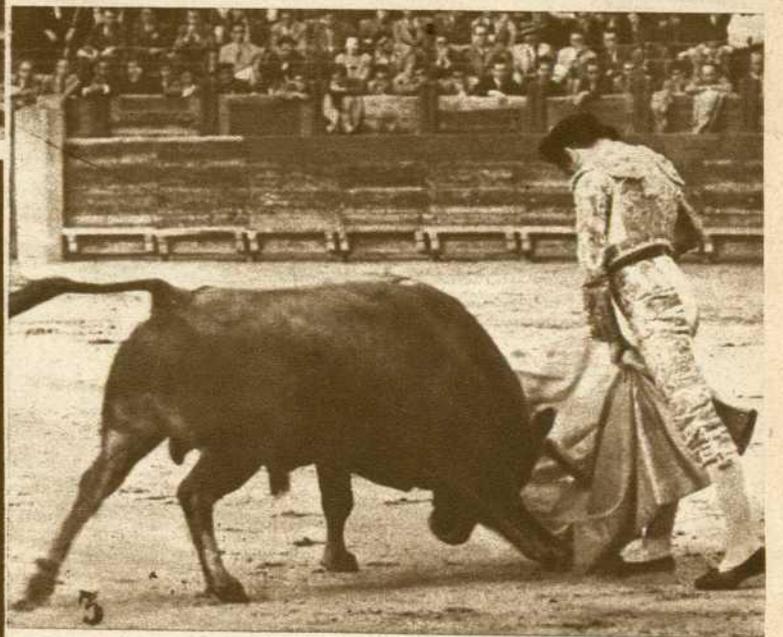




LA CORRIDA DEL CORPUS EN TOLEDO



Seis toros de Clairac
para
MANOLO ESCUDERO,
"PARRITA"
y ANTONIO CARO



1 Los toreros van llegando a la Plaza. En el patio de caballos los picadores prueban las cabalgaduras. «Parrita» y Antonio Caro acaban de llegar y van en busca de sus compañeros. El alguacilillo está preparado. Corrida grande en Toledo

2 «Parrita» conversa con el ministro de Justicia y con el vicepresidente de la Cámara argentina, al que brindó la muerte de uno de sus toros

3 Manolo Escudero torcando, como él sabe hacerlo, a la verónica

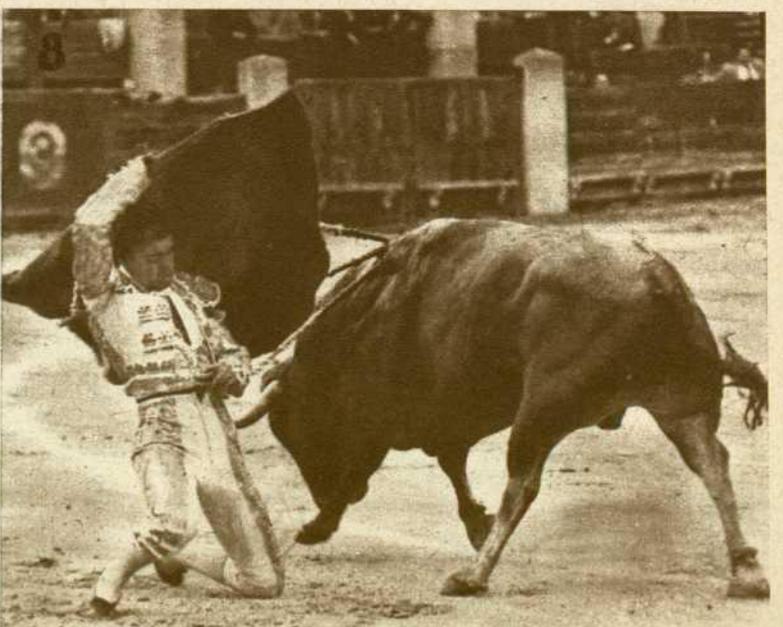
4 Escudero en la faena de muleta a su segundo toro

5 Un derechazo de «Parrita» al toro corrido en segundo lugar

6 «Parrita» torcando muy suavemente con la muleta al quinto

7 Un buen lance del nuevo matador de toros Antonio Caro

8 Caro en un valentísimo afarolado de rodillas
(Fotos Cano)



1.º

26 DE MAYO

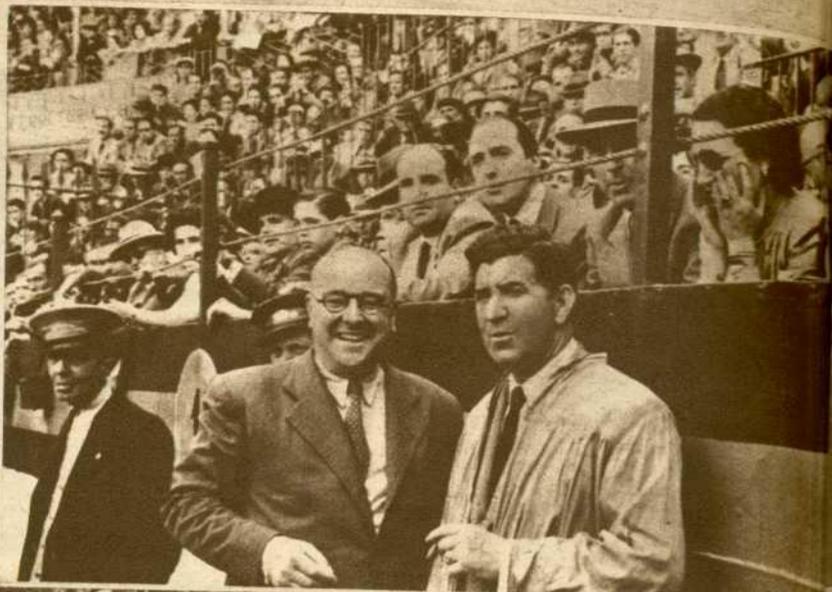
Toros de Bohórquez para Pepe Luis Vázquez, Pepín Martín Vázquez y "Parrita"

LAS CORRIDAS DE LA FERIA



A la primera corrida de feria de Córdoba asistió el embajador de Santo Domingo, al que acompañan el subsecretario de Justicia, señor Arzanagui y el gobernador civil de Córdoba

El gran peón «Boni» actuó como monosabio en la primera de feria de Córdoba



Pepín Martín Vázquez y «Parrita» «cambian la seda por el percal»



Una caída peligrosa, y Pepe Luis Vázquez al quite

GRAN TRIUNFO DE "PARRITA"

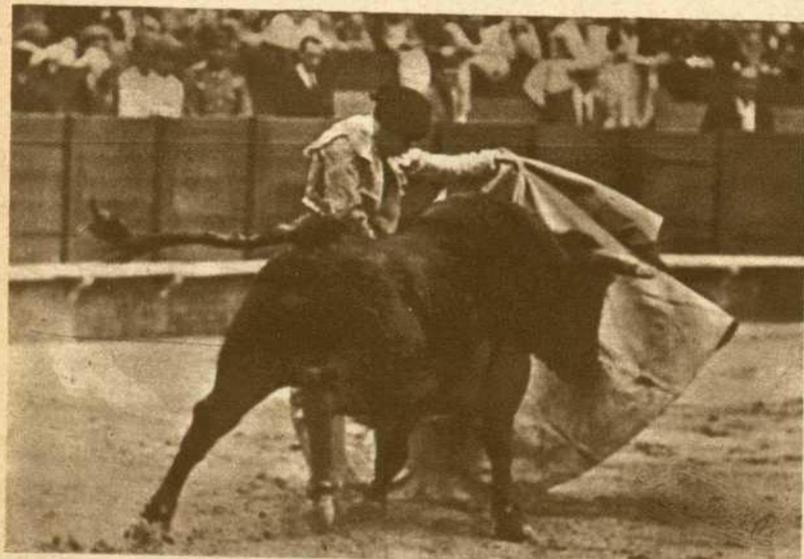
26 de mayo.—"Parrita", que tiene gran cariño al ruedo de Córdoba, había sido este año desplazado de las combinaciones taurinas de la Feria de Nuestra Señora de la Salud. Pero quiso el destino —la sustitución de Paquito Muñoz, herido en Barcelona— que Agustín Parra pisara de nuevo nuestro ruedo, para que reafirmara una vez más su categoría de figura de la Fiesta.

Los cordobeses le recibieron con cariño —y gratitud— le despidieron, llevándole a hombros hasta el hotel, finalizada la lidia, plena de sapiencia torera, de singular arte, de serenidad y temple, del sexto toro de la tarde. "Parrita" alcanzó en éste un triunfo indiscutible. Y tras los pases fundamentales —naturales y de pecho—, los adornos y las manoleínas, la estocada perfecta, que provocó el entusiasmo general y la concesión de los trofeos, ya solicitados por el público antes de que el diestro montara el estoque. En su primero, un bicho que frenaba en la embestida y carecía de la franqueza indispensable para ligar faenas, se limitó a pasaportarlo con brevedad.

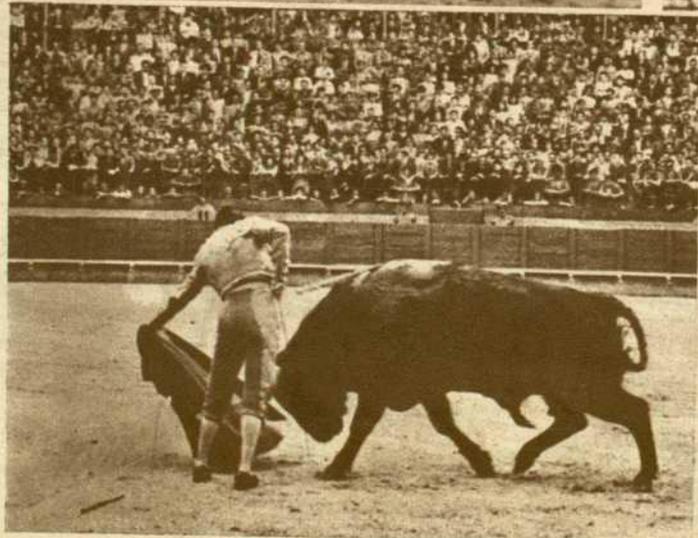
Pepe Luis Vázquez, primer espada de la terna, nos dió en principio la impresión de que su tarde iba a ser completa. Muy bien con el capote en el que rompió plaza. Muy bien también con la muleta, obligó a la música a tocar en su honor. Al final derivó hacia el trasteo apresurado y al breve pasaporte de su enemigo. Y ya no volvió a versele en el ruedo. La faena de su segundo fué también breve, pero incolora.

Y Pepín Martín Vázquez, único torero que contrató las dos corridas, en la primera sólo pudo versele voluntad en el primer toro que lidió. Dió lances pintureros, quitó por chicuelinas con gracia de su tierra y con la muleta también realizó una faena que en su primera parte iba agradando al respetable. En el resto de su actuación se unió a su compañero el de San Bernardo en lo que a "cumplir a secas" se refiere. Y, naturalmente, el público echó de menos la presencia en la Plaza de estos dos finisimos maestros de la torería que son Pepe y Pepín.

El ganado de Bohórquez re-



Un buen lance de Pepe Luis Vázquez en la primera corrida



Pepe Luis Vázquez toreando al natural



Otro natural del diestro sevillano a su primero

FERIA CORDOBESA

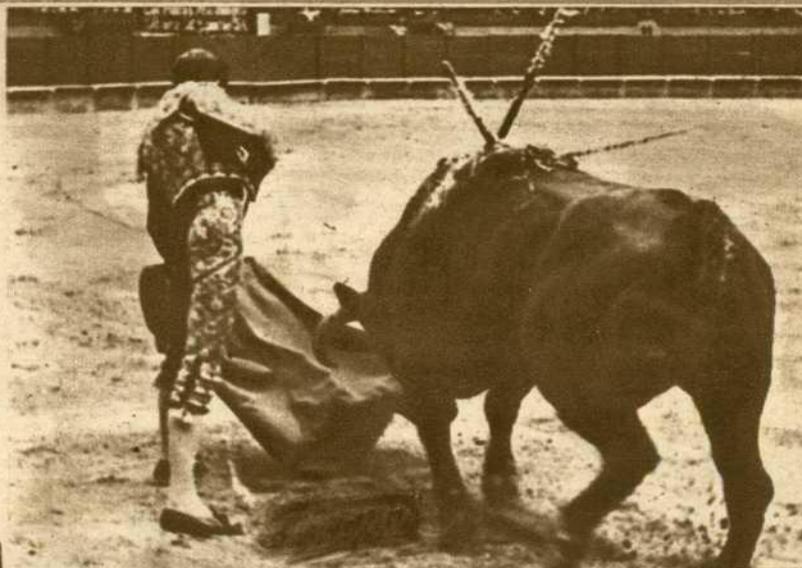
2.º

27 DE MAYO
Toros de Pedrajas para Antonio Bienvenida,
Pepín Martín Vázquez y "El Choni"



Pepín dió algunos muletazos buenos a su segundo

Un templado natural de Pepín Martín Vázquez



sultó desigual en tipo y condiciones para la lidia. No todos se dejaron picar. Uno de ellos fué francamente bueno: el primero de Pepe Luis.

Hubo otro al que "Parrita" convirtió en un buen toro: el sexto de la corrida. Ofreció peligro el tercero de la tarde, y el resto del lote cumplió sin grandes excesos.

VALOR CONTRA ARTE

27 de mayo. — En la corrida —pesada corrida— de ocho toros de la Feria cordobesa, ha triunfado el valor frente al arte. Han actuado tres toreros artistas —Antonio Bienvenida, Pepín Martín Vázquez y "El Choni"— y un torero valiente: Luis Mata. Los toros han sido del ganadero cordobés don José Pedrajas, siete muy buenos —bravos, con casta, pero con edad, trapío y cornamenta— y uno grande, con dos "pitacos" y manso, al que la presidencia condenó a fuego, tras de ir por cuatro veces a los caballos. Así, descartado el nombre de Pepín, que venia con ganas de triunfo y se malograron por una voltereta aparatosa en su primero, que le impidió continuar la lidia, quedaron en el ruedo Bienvenida y "El Choni", que usaron de precauciones en el trasteo de sus respectivos toros.

Luis Mata, sin embargo, en el primero suyo, se descaró, se arrodilló y se metió "dentro" de la res, para después matarla por lo alto. Le cortó los apéndices y deshizo el mito. Descubrió el secreto de que pisándole a los toros el terreno la empresa es fácil. Sólo falta tener corazón. Y eso es más difícil... Luis Mata, al último, descompuesto por el fogueo le trasteó breve, para "cazarle" bien y cortar otra orejita. Entremedias, "El Choni" hizo a su segundo una faena muy compuesta y torera. Y Antónito nos dejó el sabor de varios muletazos de finísima factura y regusto de unos cuantos detalles de maestro en el ruedo.

En resumen: Hubo toros de los que empujan, y el arte, por esta vez, vencido fué por el valor. Porque, muchas veces, en la decisión está el detalle.

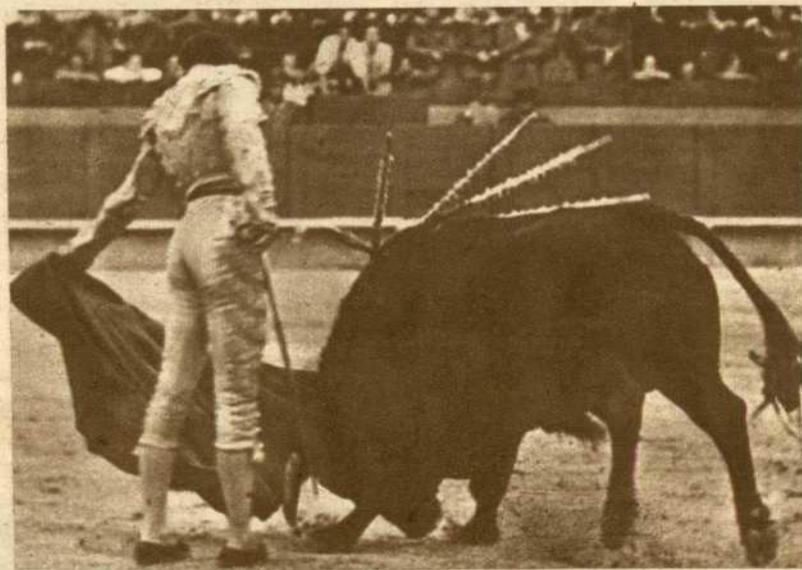
(Información gráfica de "Ricardo")



Pepín muleteando con la derecha al segundo toro



«Parrita» lanceando al tercer toro de Bohórquez



Un buen natural de «Parrita»



«Parrita» en un magnífico pase de pecho



Agustín Parrra, con las orejas y el rabo del sexto

LAS CORRIDAS DE



Antonio Bienvenida en la faena al primer toro de la segunda corrida



Bienvenida en un buen rechazo al quinto toro de Pedrajas

El «Choni» se dispone a comenzar la faena a su segundo



Cogida de Pepín en la segunda de feria de Córdoba

Luis Mata, que alcanzó un gran triunfo, estuvo muy valiente



3.^a La novillada del 30 de mayo
«CARDEÑO», «FRASQUITO» y «CALERITO»

30 de mayo.—Epítogo trágico y triunfal de la Feria cordobesa. Presentación de "Frasquito". Expectación. "No hay billetes" en las taquillas. Funciona la reventa. Comentarios, cábalas. El paseillo y el toro en la Plaza. "Cardenio", "Frasquito" y "Calerito". Novillos de casta veragüeña, bravos, nobles, dóciles, alegres. "Cardenio", valiente, con voluntad y arrojo, cumple su cometido. "Frasquito"—el ídolo en cier-

nes— con el capote carece de garbo; está por hacer. Con la muleta para y tiene elegancia. Hace cosas, pero no cosas de genio, como pregonan sus pregoneiros. ¿Podrá ser? Ni lo dudamos ni lo afirmamos. Desde luego, lo que sí puede asegurarse es que su "postura" actual, en plan de figura, es incomodísima. Tiene, por fuerza, que pisar el terreno que los públicos le exigen, para no llevar a éstos a la decepción. Creemos que la cornada recibida en su segundo, en terrenos en que el toro "pesaba", es un aviso de la Providencia. El segundo aviso. Bilbao. Córdoba. Los toreros tienen que madurar para estar seguros en la Plaza. Y esos dos percances son el resultado de una precipitación, que puede traducirse en una más violenta caída.



Mata fué el único torero que, a fuerza de valor, hizo levantar de sus asientos a los espectadores

El aragonés Mata muestra las orejas y el rabo de su primero



Los novilleros «Cardenio», «Frasquito» y «Calerito» fueron ovacionados antes de empezar la corrida

Mientras "Frasquito" era curado de su grave herida —contraste de la Fiesta—, "Calerito", el cordobés de Villaviciosa, salía en hombros, por la puerta grande, Manuel Calero —que llevó a la Plaza a una mínima parte del público— ha triunfado en dos faenas de

LA FERIA CORDOBESA



Un apretado lance de «Cardenio»

«Cardenio» en un buen natural

«Calerito» torcando muy ajustado a su primero

arte, reposo y valentía. El público se ha encontrado con la sorpresa, y no ha dudado en concederle las orejas de su primero y las orejas, el rabo y una pata del que cerró plaza.

Le ha visto el coso abarrotado —nadie se movió de su sitio— salir en hombros por la puerta grande.

Y aun no se ha extinguido el rumor de los aplausos cuando en la enfermería, frente a «Frasquito», estamos con los doctores, el apoderado y el mozo de espadas.

—Ha sido un caso de verdadera entereza —nos explica un médico—.

«Frasquito» ha soportado la operación sin la más leve queja.

Pide un cigarro el diestro.

Y habla. Se lamenta de la expectación que existe en torno suyo.

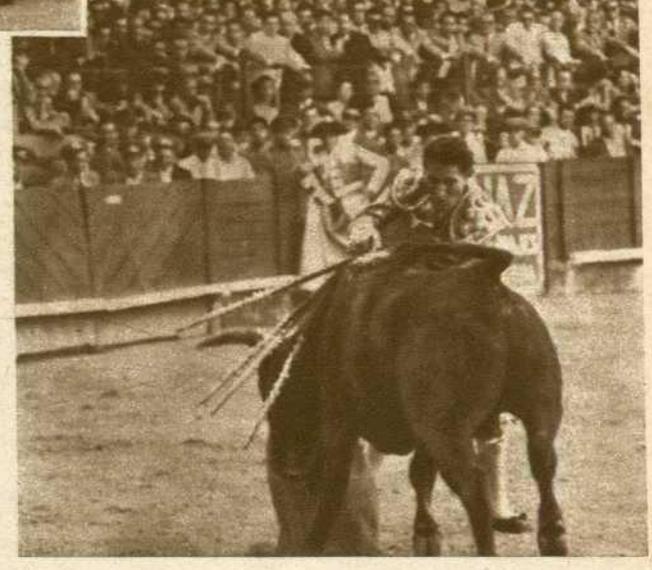
—Cree el público, acaso, que soy un bicho raro. Y yo no tengo más que una buena voluntad y un deseo de complacer a todos.

Después, los servidores de la Cruz Roja entran con la camilla en que ha de ser colocado el diestro para su traslado al sanatorio.

Dice «Frasquito», en tono jocoso:

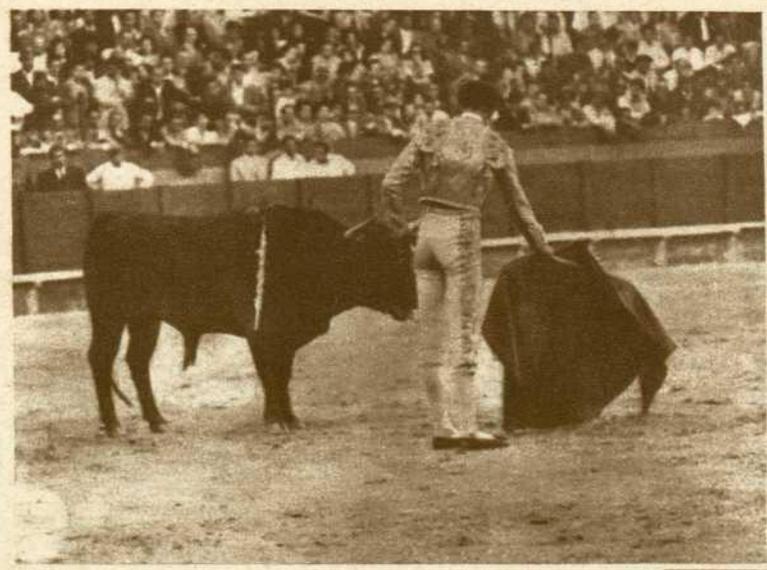
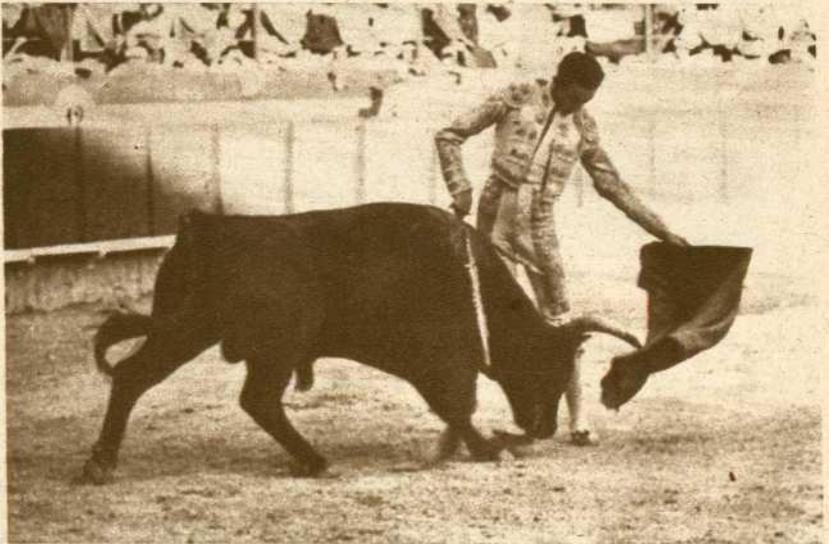
—¡De ahora en adelante tendrán que hacer las camillas más largas, para que yo quepa!

Y allá va «Frasquito», con su popularidad —y su responsabilidad—, de nuevo con las carnes abiertas, como trituito justo a ese ansia de sensacionalismo, ese deseo vehemente de forjar héroes, para sacrificarlos, que invade a los públicos.



«Calerito» da la vuelta al ruedo, después de cortar las orejas y el rabo de su primero

El triunfador de la novillada fué el cordobés «Calerito», al que vemos aquí matando



«Frasquito», en buen terreno, inicia un derrochazo



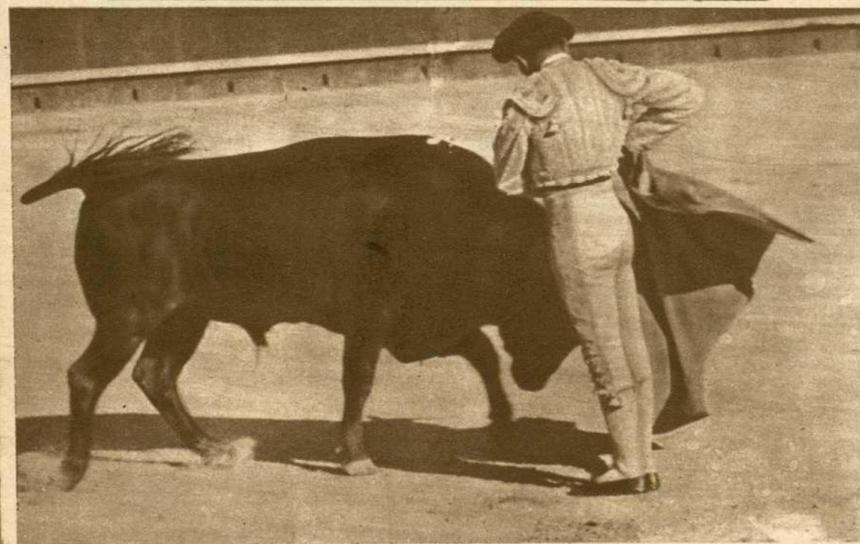
«Frasquito» en un buen natural al tercero (Fotos Ricardo y «Finezas»)

Momento de la grave cogida de «Frasquito»

JOSE LUIS DE CORDOBA



«Albaicín», «Cagancho» y «Gitanillo de Triana», momentos antes de empezar la corrida



Media verónica, de las de mejor clase, de «Cagancho»

Rafael Vega de los Reyes en su faena al quinto toro

CASI se llenó Vista Alegre para presenciar la corrida en la que tres toreros "romanós" iban a lidiar "soy jurús" (seis toro) de Sánchez Fabrés.

Resumamos la labor de los toreros en tres refranes escritos en caló para mayor claridad:

«Cagancho»: "Bus mola flinsé y fendó, sos baribú y nasaló."

«Gitanillo de Triana»: "Bur o leste sibela, pañi liguera."

«Albaicín»: "An mistó chibé, lachis trocanés."

"Os fendós aquirindois adularsós", que, como sabe bien el lector, son los buenos aficionados madrileños, se trasladaron en su casi totalidad a la "macará e bureles" de Carabanchel (léase Plaza de Toros) para presenciar el "chundañi" (acontecimiento).

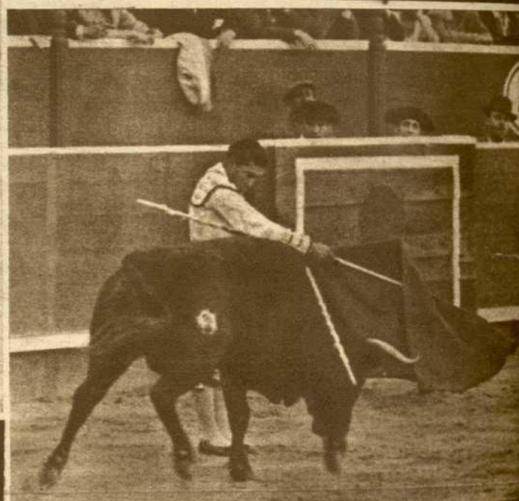
Hemos pretendido resumir la labor de «Cagancho» con el refrán que dice: "Más

Uno de los magníficos naturales que Rafael Vega dió en el quinto

vale poco y bueno que mucho y malo". No fue realmente mucho lo que hizo Joaquín Rodríguez; pero la calidad de lo que logró fué, sobre todo con la "uchardó" (capá) y con el "glandi" (estoque), imposible de superar, y estuvo muy bien en la primera mitad de la faena a su primero. Este toro, como todos los corridos, fué terciado, bravo y blando de patas. «Cagancho» dió en el primer tercio cuatro verónicas y media imponentes, que armaron un "grescajó" (alboroto). En su quite dió tres verónicas magníficas y se reprodujo el "grescajó". Con dos "yerrán" (xaras) se cambió el tercio, y los "bitijiarós" clavaron tres pares de "bitijis". «Cagancho» muleteó por ayudados por alto, naturales, de pecho, en redondo, por alto y ayudados por alto muy finamente, y mató de dos pinchazos y media estocada buena. Su labor fué "dabiá" (adornada) y entró muy bien a matar en dos ocasiones. Torero y toro fueron aplaudidos. La faena que hizo al cuarto la brindó a la "guillabaoa y quelarari" Lola Flores y al "guiyabaoa" Manolo Caracol. Nada hizo que merezca ser re-

LA CORRIDA DEL DOMINGO EN VISTA ALEGRE

Seis toros de Sánchez Fabrés para Joaquín Rodríguez, «Cagancho»; Rafael Vega de los Reyes, «Gitanillo de Triana», Rafael García Escudero, «Albaicín»



Un derechazo de «Albaicín» en el tercer toro



«Gitanillo de Triana», colgando, después de intentar el «teléfono». Por lo visto comunicaba

pasado domingo. Ignoramos por qué «Albaicín» hizo el paseo descubierto y durante toda la corrida permaneció en el ruedo sin "jimona" (montera). Brindó la muerte del tercero al público y se lució en la faena, hecha con mucho reposo y gracia, a base de ayudados por alto y bajo, en redondo, de costadillo, de pecho, manoletinas y del delantal. Acertó al primer envite con la "foyosa", y como cayó pronto "muló" (muerto) el toro, el público empezó a "chabalearse los pichós" (agitar los pañuelos), y el presidente le concedió las dos "mirlas" (orejas) del toro. En el sexto es-

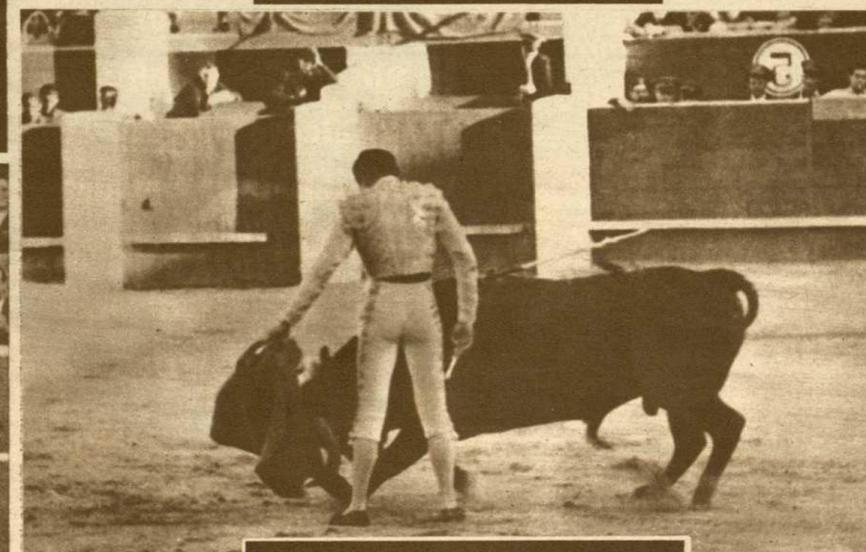
cordado, a pesar de que el toro era "pesiné" (bravo). Mató de tres pinchazos y media buena. En quites estuvo "dabiá" (adornado).

Al referirnos a «Gitanillo de Triana» hemos recordado el refrán que reza: "Cuando el río suena, agua lleva." Y con razón suena el nombre de Rafael Vega de los Reyes, que si en su primero, después de una buena faena por ayudados por alto y bajo, de pecho, naturales y en redondo, deslució su labor al "chinarelar" (herir), en su segundo, después de "terquelar" al gran "empirroné" "Boni" (queremos decir que brindó al peón "Boni"), hizo una magnífica faena a los acordes de la "bispompi e singa", en la que hubo magníficos ayudados por alto, naturales y molinetes y hasta el adorno del teléfono. Mató de dos pinchazos y una atravesada y dió la "trutá al ruyipató". Si llega a "sinisar" (acertar) con el "glandi", corta la oreja. En quites, muy bien.

Ya hemos dicho como resumen de la labor de «Albaicín» lo de "En buen día, buenas obras." Buen día fué para Rafael García Escudero el del



Una chicuelina de Rafael García Escudero



tuvo "pachibeló" (aceptable). Con el capote, muy bien.

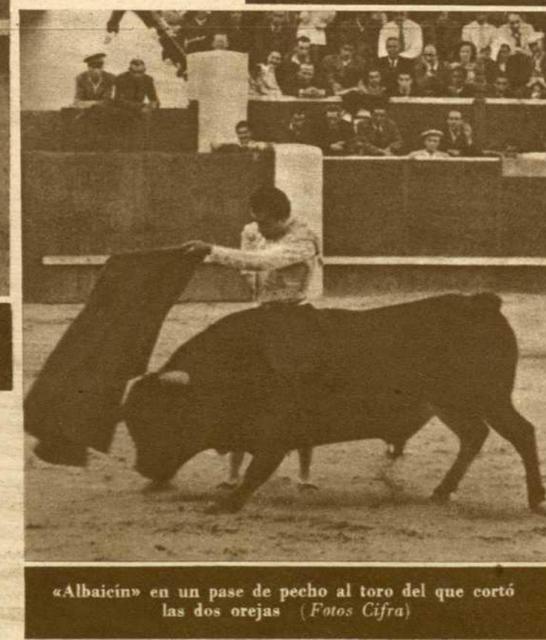
«Albaicín» después de dar la vuelta al ruedo en el tercero, sacó al tercio a «Gitanillo» y «Cagancho». Arrastrado el quinto, dieron la vuelta al ruedo los tres matadores y el mayoral y salieron al tercio a "asparar" (saludar).

Los espadas vestían los tres "ta-lororés plasnós" (trajes blancos).

De los "bitijereros" (banderilleros) se distinguieron "Boni", Escudero y "Parrao", y entre los "punsaberós" (picadores), Salcedo.

El público esperaba que los toreros pasaran "julós" (apuros), que sonaran los "pumetelis" (clarines) para dar "arsopés" (avisos), y la "ulaqué" (fiesta) resultó entretenida y hasta se cortaron "gertas" (orejas).

"Ostebé ler pervara y junós se catanean." Y así fué, en verdad, el pasado domingo. Dios los crió y los tres se juntaron en el ruedo de Vista Alegre para dar una buena tarde a la afición.



«Albaicín» en un pase de pecho al toro del que cortó las dos orejas (Fotos Cifra)

A VISTA DE TENDIDO



La tarde fué tranquila para los picadores y para el caballo blanco que «picó» los seis toros sin cansarse. No se recuerda caso igual de fuerza equina

(Fotos Cano)



Tres espadas en porfía, los tres vestidos de blanco, olvidan la melanco... lía, gracias a los toros de Sánchez Fabres. Los «calés» dan la vuelta al ruedo con un «paye», en este caso el mayoral de la ganadería

Los gitanos
en Carabanchel. -
Una alegre vista. - Tres
ternos blancos. - Modelado
y paisaje. - Lo que dice el
público. - El Albaicín
y su misterio

TIENE la Placita de Vista Alegre una alegre vista... Es más indecisa la diferencia entre el sol y la sombra: no hay tanto límite y frontera como en otros cosos, y el ruedo está más cerca y no se ven las faenas como a través de unos prismáticos, aunque ocupemos una localidad alta. La banda de música carabanchelera suena un poco a procesión y a romería, a fiesta del lugar, a diama de programa de feria... Hay más comunicación entre los espectadores, y entre éstos y los toreros. A veces se oyen hasta las frases de los brindis... ¡Lástima que tantos detalles agradables se empañen en ocasiones por el léxico reprobable de parte del público! Si no estallara de vez en vez alguna palabra fea, algún «taco» gordo, todo iría como la seda de un traje de torear. Por ejemplo, la seda de los tres ternos blancos —el de «Gitamillo», con ribetes negros, como una tarjeta de medio luto— que el pasado domingo sacaron los tres «calés» en una corrida que parecía de broma y resultó una cosa muy seria.

«Cagancho» sonrió muchas veces, con ese gesto amplio y expresivo que tanto resalta en su rostro de barro moreno. «Albaicín» tuvo que torear todo el tiempo sin montera, ya que exhibía en la frente una herida cerrada y sellada por el lacre blanco de un esparadrapo. Pero al lado de estos perfiles menores del espectáculo y de otros, tales como el de los brindis a Lola Flores y Manolo Caracol (brindis emparejado que hizo «Cagancho», mientras en alguna parte aguzaba su perfil aguilino el representante de los artistas, Ramón Clemente), o el brindis de «Gitamillo» al veterano «Boni», que fumaba un cigarro habano en el callejón, hubo también rasgos y líneas y colores y hasta modelados y paisajes de verdadero mérito y de arte verdadero.

De pronto, el «respetable» dice cosas extrañas. Ante la buena presencia de un caballo, exclama: «¡Qué magníficos filetes saldrían de ese jamelgol...» Y, la verdad, nos sorprende la observación. Nunca habíamos considerado a «la víctima de la Fiesta» desde un punto de vista gastronómico.

Los toros son pequeños, pero tienen casta y bravura. Alguno se cae. Surge la discusión en el tendido: «Ha sido por culpa del picador, que ha cargado excesivamente la mano...» «No, señor...» «Sí, señor...» Y entonces, el eterno «escamón» dogmatiza: «Es el saço de arena, que les hace migas.»

«Cagancho» centra y concentra el interés anecdótico de la corrida. La gente no le pierde de

vista ni un momento. Cuando el diestro se chupa un dedo para aliviarse de un golpe, el chusco de turno pregunta: «¿Qué tendrá en esa uña?» Y otro chusco contesta: «¿Qué va a tener?... Miedo.» Pero no es así, porque el «maestro» se ciñe en las verónicas, con los pies quietos, y de



Dos gitanos sonrientes y felices. ¡Si todas las corridas fueran tan suaves y tranquilizadoras como la que lidiaron el pasado domingo!

pronto se tira a matar de un modo escalofriante... Mas he aquí que no tiene suerte con el acero. Repite los pinchazos, y a pesar de ellos, parte del público le aplaude, por su buen estilo al perfilarse y al entrar. Son los entendidos, los conocedores, la cátedra, el foro... Y el ágora protesta: «Pero si lo que quiere es acabar con la fiera igual que si sacara con alfileres el bicho de los caracoles...» ¡Lo que tiene uno que oír!

«Gitamillo» de Triana lancea por verónicas con un estilo tropical, como los negros manejan el «pay-pay» a la sombra de los cocoteros, abanicando al toro en medio de un calor ardiente. Es una manera afrocubana de manejar el capote: la equivalencia de lo colonial, de la habanera y de la rumba, de la colombiana o de la milonga, con relación al cante grande. En cambio, con la muleta vuelve a lo clásico, al arte «jondo» de veras, a la ligadura del pase de pecho después del natural, como el «macho» detrás de la debla.

Y el «Albaicín», en los quites por chicuelinas, y en las manoletinas impávidas, y en el toreo con la roja franela a dos manos, y en el toreo al natural y con las manos bajas, y en los pases en redondo con ritmo melódico, y en la estocada de «ahí queda eso», tan suave como fulminante... ¿qué es y qué representa?... Se ganó, no la oreja fácil de Vista Alegre, sino las dos orejas y el rabo, y la salida en hombros y por la puerta grande de las Ventas... Queramos o no, Rafael es el enigmático pianista del toreo: tiene un no sé qué romántico y trágico al mismo tiempo (un «pesado» le mentó la «bicha» mientras se entregaba a su brega iluminada, casi mística, de ojos ausentes, entre indolente y estoica. ¡Menos mal que no oyó la palabra fatal e inombrable!). Parecía de broma, y resultó una cosa muy seria. Más que la línea, y el color, y la gracia de la gitanería que todos esperábamos, hubo el domingo, en Vista Alegre, modelado y paisaje. Nadie pudo aconsejar a los fenómenos que se fueran a esquilas asnillos, o a vender estilográficas. ¡Quía! Y el «Albaicín», que, como dijo alguén, torea voluptuosamente, tan débil y tan fuerte al mismo tiempo, casi derribado por el aire del toro y jugando con él como con un pájaro... La muerte y la gracia, el pánico y el heroísmo... ¡Qué misterio tan grande!

ALFREDO MARQUERIE



Rafael Yagüe, «Niño de la Palma III» y «Morenito de Talavera Chico» estaban muy animados antes de empezar la novillada

Las reses que para esta novillada envió doña María Domínguez estuvieron bien presentadas, dieron buen juego y no ofrecieron dificultades. La de la viuda de Molero, cumplió. Buen ganado para que hubieran logrado una brillante actuación novilleros más expertos que Rafael Yagüe y «Niño de la Palma III», que hacía su presentación en el ruedo de las Ventas.

El primer matador de la terna, «Morenito de Talavera Chico», más hecho profesionalmente que sus dos compañeros, aprovechó bien las condiciones de las reses que le correspondieron y se lució en los tres tercios, poniendo a contribución todo el valor que posee, que no es poco, sus conocimientos y su voluntad de triunfar. Toreó muy bien con el capote y banderilleó magníficamente en sus dos novillos. Al primero, que llegó al último tercio con la cabeza arriba y tirando derrotes, lo muleteó por bajo con eficacia y lo tumbó de media buena. Fue ovacionado. En el cuarto hizo faena variada y alegre en la que destacaron varios muletazos en re-



Rafael Yagüe en un buen muletazo a su segundo



«Morenito de Talavera» en un quite durante la lidia del primero

dondo, unas manoletinas y un molinete. Mató de una estocada superior y cortó la oreja y dió dos vueltas al ruedo. Un éxito más de Pedro de la Casa.

Rafael Yagüe puso mucha voluntad en todas sus intervenciones. Se lució al torear con el capote, y aunque estuvo valiente y suelto con la muleta, su labor no pasó de regular. Matando, bien.

«Niño de la Palma III» precipitó su presentación en Madrid. Parece que el muchacho tiene condiciones y, sin duda, es valiente y tiene deseos de agradar. Gustaron mucho los muletazos en redondo que dió a



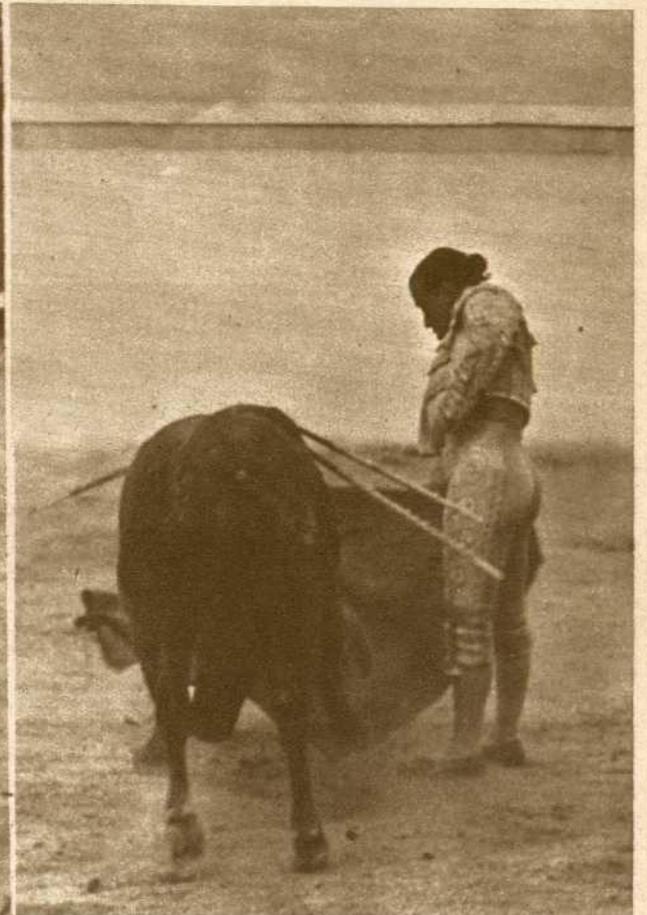
«Niño de la Palma III» dió algunos buenos muletazos como este que recoge la fotografía

Cogida del banderillero Vicente Madrid Ibáñez (Fotos Baldomero y Cifra)



LA NOVILLADA DEL DOMINGO EN MADRID

Cinco novillos de María Domínguez y uno de la viuda de Molero para «Morenito de Talavera Chico», Rafael Yagüe y «Niño de la Palma III»



Pedro de la Casa en un muletazo en redondo al toro del que cortó la oreja

su primero y la estocada que puso fin a este novillo. Por todo ello oyó aplausos. En el sexto se defendió regularmente.

El peón Vicente Madrid fué cogido por el segundo novillo. En la enfermería facilitaron el siguiente parte facultativo: «Durante la lidia del segundo novillo ingresó en esta enfermería el banderillero Vicente Madrid Ibáñez, que presenta una herida por asta de toro situada en la región escapular del lado derecho, con una trayectoria de diez centímetros por debajo de los músculos infra y supraespinoso. Pronóstico menos grave. Doctor Jiménez Guinea.»

B.

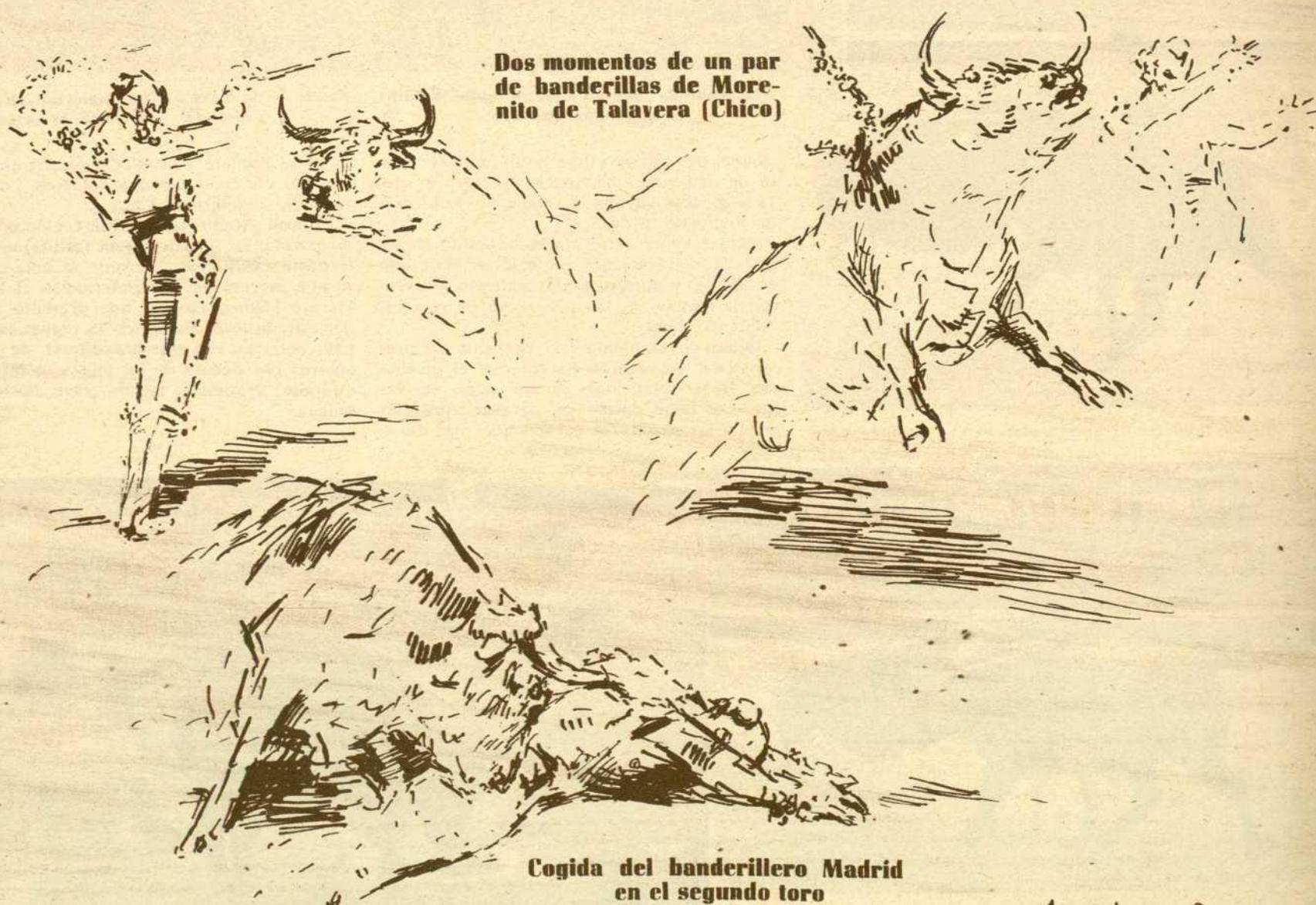
El lápiz en «EL RUEDO»

LA CORRIDA DEL DOMINGO

Por Antonio Casero



Hubo toros bravos y alegres en la arrancada...



Dos momentos de un par de banderillas de Morenito de Talavera (Chico)

Cogida del banderillero Madrid en el segundo toro

ANTONIO CASERO



Moreno Reina muleteando al único novillo que mató



El venezolano Ali Gómez en una verónica al segundo

La novillada del domingo en Valencia Tres novillos de ATANASIO FERNANDEZ y tres de GALLARDO para MORENO REINA, ALI GOMEZ y GASPAR JIMENEZ

A pesar de la fama de que venían precedidos los novilleros Moreno Reina y Ali Gómez, la Plaza registró una mala entrada, prueba indiscutible de que los aficionados valencianos no son partidarios de la novedad que siempre ofrecen las presentaciones.

La novillada, en conjunto, resultó entretenida, pues si bien en realidad no hubo ninguna faena de "escándalo", no es menos cierto que los tres espadas pusieron de manifiesto una gran dosis de voluntad, y en muchas ocasiones realizaron cosas verdaderamente estimables.

Moreno Reina casi sigue siendo una incógnita para los aficionados valencianos, ya que al torear de capote a su segundo novillo fué engañado, retirándose a la enfermería, en donde se le apreció una fractura en la mano derecha. En su primero, que estaba tuerto del derecho, Moreno Reina toreó muy bien a la verónica, siendo aplaudido. Con la muleta realizó una faena lucida, a base de derechazos, manoleínas y otros pases de adorno, todo entre ovaciones y música. Al final dió la vuelta al ruedo.

Por el percance ocurrido a Moreno Reina, el venezolano Ali Gómez hubo de matar tres novillos. En su primero, y en el de Moreno Reina, dos bichos con genio y mal estilo, Ali Gómez estuvo discreto, limitando su labor a unos muletaos por bajo, inteligentes. En cambio, en su segundo —quinto de la tarde— ejecutó, entre ovaciones y música, una buena faena de muleta, que fué premiada con oreja y vuelta al ruedo. A este novillo le colocó tres pares de banderillas, el primero de las cortas, que se ovacionaron.

Ali Gómez nos dió la sensación de ser un torero valiente, más que un torero de calidad. Su fuerte es el capote, ya que torea a la verónica con soltura y arte.

El diestro valenciano Gaspar Jiménez, que torea su primera novillada con picadores, obtuvo un estimable triunfo, más digno de tener en cuenta, dada la circunstancia de que este diestro tan sólo ha toreado unas cuantas becerradas. Desde luego, se nota en él que no está placeado; pero como tiene valor y sabe torear, puede —cuando haya practicado algo más— hacer muy buen papel. Las ovaciones más grandes de la tarde sonaron en su honor. En sus dos enemigos se mostró valiente y puso gran empeño en triunfar. Con voluntad banderilleó a los dos novillos. La faena de muleta



Ali Gómez en un afarolado de rodillas al novillo del que cortó la oreja



Gaspar Jiménez, que torea por primera vez con picadores, en su faena al tercero

realizada en su primero fué lucida. Dió pases por alto y varios derechazos y naturales magníficos que se jalearon e hicieron sonar a la música en su honor. Con la espada se mostró fácil y seguro. Cortó una oreja en su primero, dando la vuelta al ruedo en medio de una lluvia de cigarros puros y flores que le arrojaban los paisanos. Al final de la novillada fué sacado en hombros, en unión de Ali Gómez.

Se lidiaron tres novillos de Atanasio Fernández y tres de Gallardo. Dieron mejor juego los de Atanasio, sobre todo los lidiados en tercero y quinto lugar. De los de Gallardo, el mejor fué el sexto.

Así mató Jiménez al novillo del que cortó la oreja (Fotos Vidal)

RECORTE



La corrida del Corpus sevillano fué memorable



Toros de don Clemente Tassara, para Pepe Luis Vázquez, Manolo Navarro y Manolo González

**Triunfo de Manolo González en su alternativa.
Pepe Luis en una gran tarde**

Manuel Navarro, Manolo González y Pepe Luis Vázquez haciendo el paseo en la corrida del Corpus en Sevilla

Un natural de Pepe Luis Vázquez en el toro de su éxito

El diestro del barrio de San Bernardo sacando el estoque antes de descabellar



Pepe Luis Vázquez fué el padrino de Manolo González en la alternativa

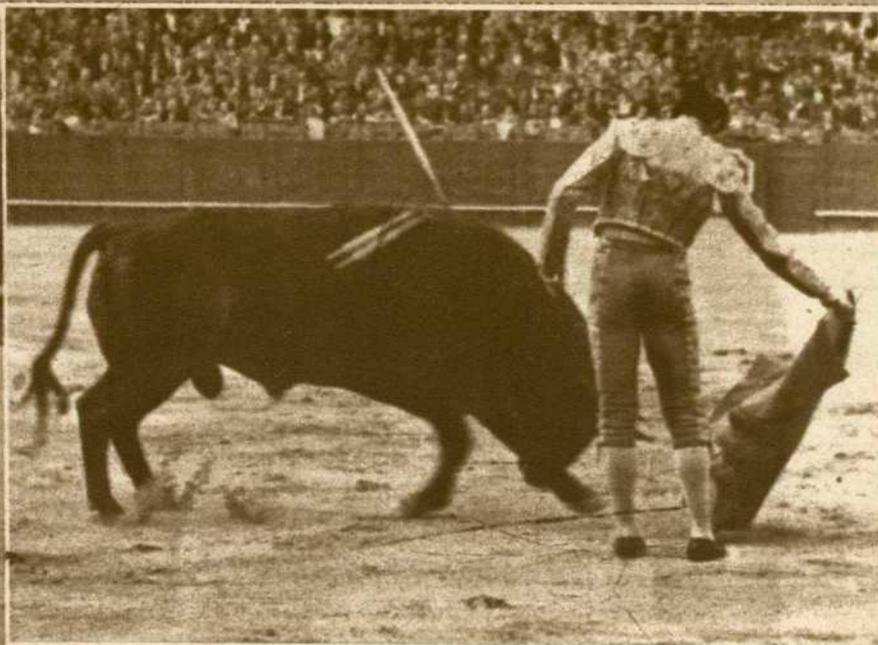


Si hubiera que resumir de una vez la corrida del Corpus en Sevilla, diríamos: triunfo y apoteosis de la escuela sevillana. Dos toreros —Pepe Luis Vázquez y Manolo González— han sido los autores de la proeza; un curso completo de toreo fino y alado, donde el capote es seda, y la muleta, varita mágica. En Manolo González se daba, además, la circunstancia grave y trascendental de su alternativa. En virtud de la cual Manolo ha entrado por la puerta grande en el doctorado de la tauromaquia. Para contraste, el cartel y la corrida nos ofrecía a un torero de escuela distinta y hasta antagonista: Manolo Navarro. Y para los tres el crédito de una divisa de rango: toros de don Clemente Tassara, que alcanzaron un promedio más que discreto, de 275 kilos en canal, y dieron buena lidia.

Manolo González ha ido al doctorado sin prisas, pero sin descanso. Es decir, ha toreado mucho y durante varias temporadas. Y, naturalmente, ha en-



Un valeroso adorno de Manuel Navarro



Manuel Navarro en un buen derechazo



Un buen muletazo de Manolo González al toro de su alternativa

Manolo González en un magnífico pase de pecho al primer toro

(Fotos Arenas)

trado en un grado de perfecta madurez, a paso firme. Primeramente lució, sobremanera, su arte con el capote. Manolo se quedó quieto y bajó los brazos en forma solemne y lenta, a pies juntos, estrechándose con gracia y pinturería. Sería prolijo detenerse en la riqueza y variedad de sus lances y en el prodigio de sus quites. Uno de ellos, al segundo, fué sencillamente un primor. Con la muleta hizo dos faenas de gran repertorio. La primera fué la perfecta faena de alternativa. Primero, el toreo profundo de naturales y de pecho; después, el adorno valiente y el pase ligero, con gracia de mariposa. Y la muerte breve y emocionante, que rubricó el tendido con el revuelo de los pañuelos blancos. En el segundo, Manolo repitió la proeza, con el doble mérito de que al toro había que llegarle y porfiarle más. Y como en el primero, la oreja, la vuelta al ruedo, premiaron la labor.

Pepe Luis tuvo, sin duda, una de las mejores tardes de su vida torera. Agregue a las finas calidades de su arte sin par estos nuevos alicientes y méritos: codicia, valentía y voluntad. Y una inspiración genial, que hacia que cada pase fuese una verdadera creación. Pepe Luis comprendió su papel de maestro al dar la alternativa al neófito. "A tal señor, tal honor." Y bajo este lema bordó



González muestra la oreja del toro de su alternativa, que le fué concedida por su gran labor de muleta

dos faenas primorosas, de gran emoción, en el que el natural fué largo y lento y el de pecho barrió hasta el rabo el lomo de sus astados. Creo que no se puede torear más finamente. En Pepe Luis el toreo ya casi no es más que esencia. Por eso perdura. Porque no hay esencia sin aroma. Y estas dos faenas la han tenido. En la segunda, la muerte rápida del astado recibió la rúbrica de las dos orejas.

Emparedado entre los dos, Manolo Navarro lució su voluntad, su arte dominador y su gran valentía. Pero no tuvo, decididamente, suerte, pues cargó con el peor lote. Apúntese en su haber, no obstante, su brevedad y su desenvoltura, bien lejanos del amanamiento.

Esto fué la corrida del Corpus en la Maestranza. Un maestro que imitó al alumno en la ilusión de triunfo, y un alumno que imitó al maestro nada menos que en la maestría. Y los dos, a hombros de la afición, por las calles de Sevilla.

La novillada del Corpus y la corrida

Novillos de Samuel Hermanos para "Jandilla", Manuel dos Santos y Jesús Gracia



El banderillero Rosales, que fue herido gravemente en Barcelona, fué autorizado por el doctor Olivé a salir del sanatorio, y presencié la novillada

El día de esta fiesta tradicional se celebró una novillada en Las Arenas con los diestros Manuel dos Santos, Jandilla y Jesús Gracia; este último, un diestro hispanomejicano que hizo su presentación y demostró, de buenas a primeras, que es muy valiente. El hecho de haberse las de nuevas con ganado español y de malas condiciones (unos mansos muy talludos de Samuel Hermanos, y tres de ellos tuertos) dificultaba toda expansión artística; pero repetimos que el diestro aragonés, injerto en mejicano, demostró una valentía poco común.

Jandilla no supo aprovechar el único toro bueno, el quinto, bravo y noble, que en su manera de embestir pedía un torero hecho y derecho, y como en su anterior tampoco estuvo bien, y en banderillas —que son su fuerte— no cuajó par alguno, su labor dejó bastante que desear.

Lo bueno que vimos en tal novillada correspondió al trabajo del portugués Manuel dos Santos. Tan notable y artística fué su primera faena de muleta —gracias a lo mucho y bien que consintió a la res—, que oyó música durante la misma, y habría obtenido la oreja de no pinchar tres veces. Oyó una ovación al final, después de haber escuchado otra por dos soberbios pares de banderillas que clavó al mismo astado. Y a su segundo enemigo —un mulo éon cuernos, francamente ilidiable— lo despachó con la brevedad que tal buey exigía.

La ovación más grande de la tarde fué la de-

dicada a dicho diestro lusitano por un maravilloso quite que hizo en la lidia del bravo quinto toro, al dar unos lances al costado por detrás que constituyeron una verdadera manifestación artística, saboreada con verdadera fruición por el público que llenaba la Plaza, pues ceñidísimo el diestro con la res, con una suavidad incomparable, un mando magistral y un garbo torerísimo, hizo gala de un fino sentido de la estética y provocó verdadero entusiasmo. Y agréguese a esto lo mucho y bien que bregó toda la tarde en la suerte de varas,



El portugués Manuel dos Santos en un buen ayudado por alto



«Jandilla», cuya labor no fué brillante, en un natural al quinto



Dos Santos en un buen natural a su segundo

pues en este aspecto manejó el capote como un maestro consumado y con una eficacia absoluta.

En el trabajo de los subalternos es justo poner de resalte la brega del veterano Mariano Carrato. No parece que los años pasen por él.



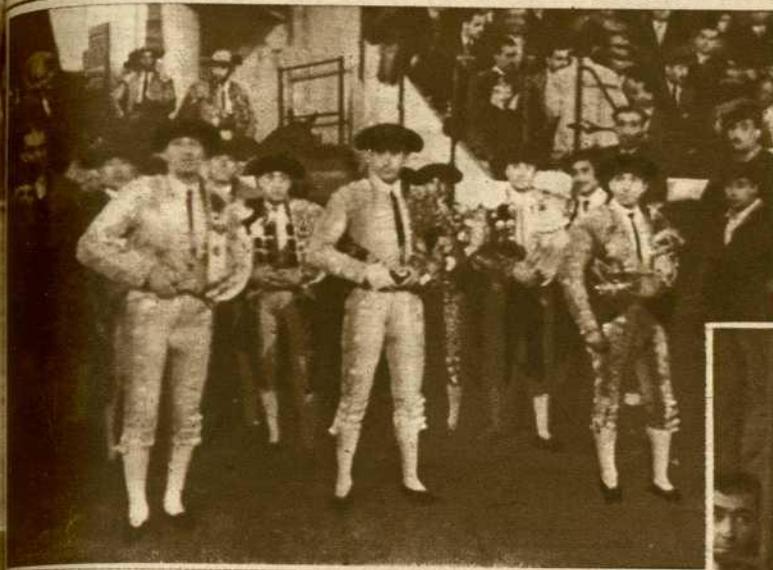
El novillero aragonés Jesús Gracia dió la impresión de ser un torero muy valiente



Jesús Gracia iniciando un buen ayudado por alto

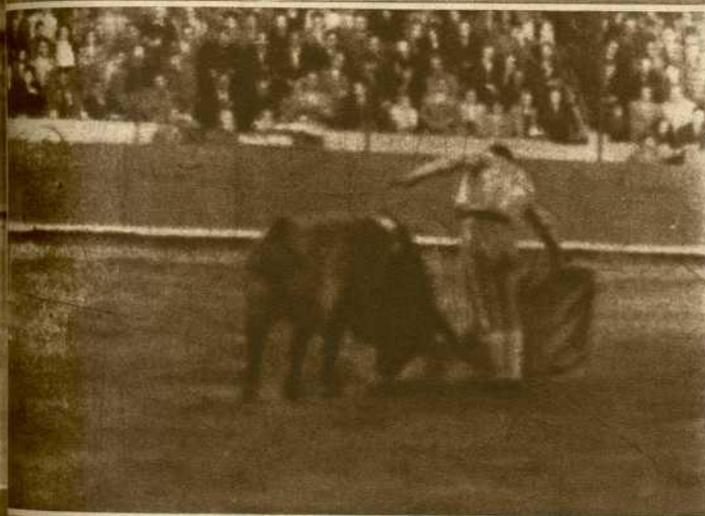
La noche del domingo en Barcelona

Cinco toros de Muriel y uno de Sánchez Valverde para Pepe Bienvenida, Mario Cabré y Pedro Robredo



Los tres espadas se disponen a hacer el paseillo

El doctor Fleming conversó con los matadores antes de la corrida



Ni durante la corrida se negó el doctor Fleming a firmar autógrafos

de Muriel que salieron a la Plaza dieron una lidia pareja a la de casi todos los toros de Salamanca que este año venimos viendo lidiar, o sea: salir sueltos de las varas, volver la cara a veces e ir precipitadamente hacia abajo, para terminar sin embestir, cuando no en mansos, que buscan el refugio en las tablas y se limitan a tirar derrotes al ofrecerles los engaños. El quinto, además, fué devuelto a los corrales por su mala condición, y en su lugar salió uno de Sánchez Valverde, que no aventajó en nada a los otros.

Así no hay manera de torear con lucimiento ni de hacer encajes de bolillos.

Mucho público asistió a dicha corrida nocturna, celebrada en la Plaza Monumental, en cuyo festejo actuaron como matadores Pepe Bienvenida, Mario Cabré y Pedro Robredo; pero en gracia a mi buen deseo de no fatigar al lector, habrá

una espesa muchedumbre que restaría concurrencia a otros espectáculos efectuados al aire libre, el señor Balañá dispuso que la corrida organizada para tal día se celebrase a las once y quince minutos de la noche, cuya fiesta taurina —que fué un "tostón" así de grande—, al terminar a las dos de la madrugada, puede decirse que se desarrolló entre dos fechas. Y de no desarrollarse en ninguna, algo habríamos ido ganando, pues nos hubiéramos ahorrado, al menos, la trasnocada.

Porque fué el caso que los seis morlacos

de perdonarme éste si renuncio a dar cuenta de las faenas que presenciamos.

Solamente diré que las únicas ovaciones que en la noche sonaron fueron para premiar los seis magníficos pares de rehiletes —tres a cada uno de sus enemigos— que clavó Pepe Bienvenida, y para rendir un público homenaje, largo, ruidoso y encendido, al eminente doctor Fleming (el inventor de la penicilina), cuando los espectadores advirtieron que el ilustre hombre de Ciencia ocupaba un asiento de barrera del tendido 10, y después le brindaron Bienvenida y Cabré un toro cada uno.—DON VENTURA

CORRIDA NOCTURNA ENTRE DOS FECHAS

COMO el partido internacional de fútbol España-Irlanda acaparó en este día 30 de mayo la dominical y ciudadana atención, y estaba previsto que en el gran Estadio de Montjuich habria de congregarse

Pepe Bienvenida en un buen pase en redondo



A pesar de la mansedumbre de los toros, Mario Cabré logró buenos lanceos de capa

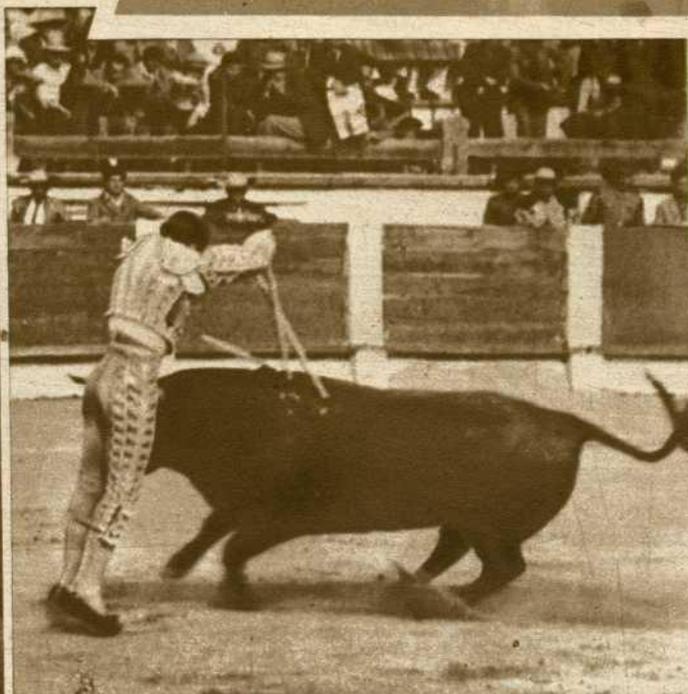


Pedro Robredo colocando en suerte a uno de los toros (Fotos Valls)

LAS CORRIDAS DE

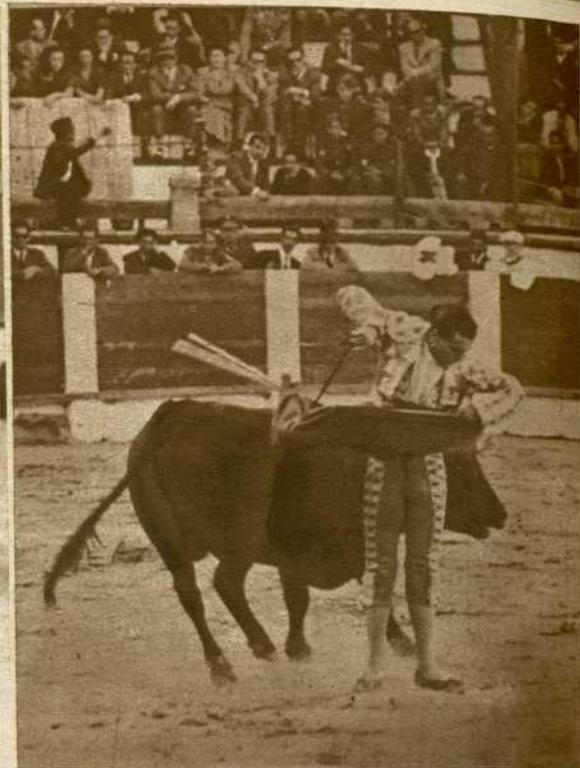


Luis Miguel y Pepe Dominguín descansan unos minutos durante la primera de feria



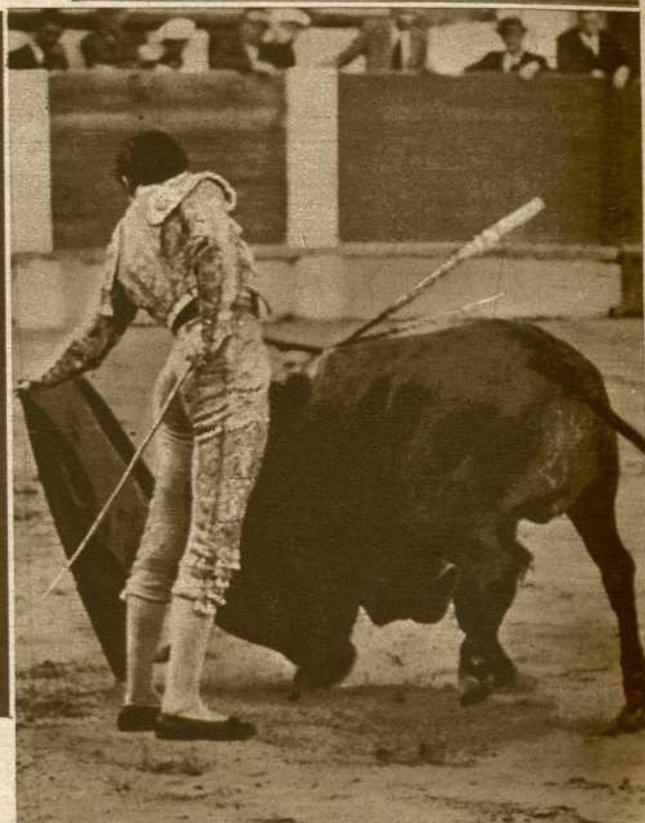
Un magnífico par de banderillas de Pepe Dominguín

Pepe Dominguín en un ceñidísimo muletazo



Un templado natural de Luis Miguel Dominguín

Seis toros de los Herederos de Juliana Calvo para Pepe Dominguín, Luis Miguel Dominguín y "el Choni"



Luis Miguel prodigó el toreo con la zurda en esta corrida

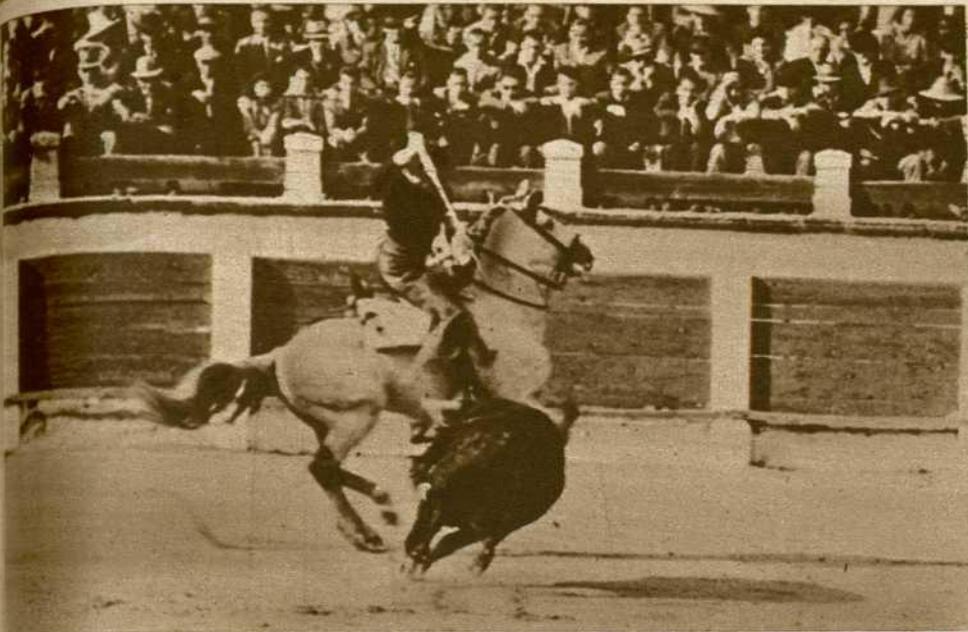


«El Choni» estuvo decidido, valiente y muy torero

Jaime Marco en un apretado muletazo por alto



FERIA DE CACERES



El duque de Pinohermoso montando su caballo «Gavilán», que por su extraordinaria belleza produjo gran impresión en el público

Este extraordinario par de banderillas lo brindó el duque de Pinohermoso al criador de su caballo «Gavilán»



Toros de Manuel González para Ortega, Pepe Luis Vázquez, Luis Miguel Dominguín y el duque de Pinohermoso



Domingo Ortega adornándose durante la faena a su primero

Ortega viendo morir a su primer toro, al que hizo una buena faena

Pepe Luis Vázquez lanceando al segundo de la tarde (Fotos Mari y Javier)



Un natural del de San Bernardo al quinto



Luis Miguel Dominguín en un pase de castigo al tercero

AFICIONADOS de CATEGORIA y con SOLERA

FRANCISCO LUCIENTES

habla de toros, después de quince años de no verlos



QUINCE años fuera de España me han mantenido lejos de la Fiesta de los toros... Más exactamente, del espectáculo del toro y el torero sobre el redondel; pero no de su sensación... Mi barbero, en Nueva York, era español, de La Línea, y me hablaba de toros todos los días: el hombre mantenía el fuego sagrado.

Francisco Lucientes habla despacio y como con una extraña sensación de lejanía. Está en su despacho de director de «Informaciones» de nueve de la mañana a nueve de la noche, y va construyendo el diario como quien pone ladrillos—laboriosos ladrillos— en una casa. De cuando en cuando aparece por una puerta lateral un redactor del periódico, y con fastidiosa frecuencia crepita el timbre del teléfono. Lucientes atiende a todo con aparente calma, que oculta una eficaz actividad.

—¿Y qué piensan los norteamericanos de la Fiesta de los toros?

—Sienten por ella su congénita atracción a lo sensacional. Ahora, por ejemplo, preparan una gran fiesta taurina en Miami, con señoritas tore-

ras. Para ello, han creado en Méjico, cerca de la frontera, una escuela taurina, bastante diferente, por cierto, de la que pensó Fernando VII. Es, en realidad, como un pensionado, cuyo cuadro de profesores lo forman viejos toreros españoles y mejicanos retirados, que han podido ser cazados por aquellas latitudes. Cuando las señoritas hayan terminado lo que podríamos llamar la educación taurina, se celebrará la gran Fiesta de Miami, que será, sin duda, extrañamente pareja a lo que en España llamamos corrida. Y estará más cerca de las revistas de Broadway; ya sabe usted: unos trajecitos muy bonitos, donde lo único que no estará incompleto será, seguramente, la montera.

—Y de los toreros, ¿qué concepto tienen allí?

—Ya sabe usted que los norteamericanos tienen su figura del torero: Sidney Francklyn, a quien ellos consideran de forma parecida a como nosotros consideramos una curiosa pieza de museo... De vez en cuando, en Nueva York detiene su paso algún torero español, de los que van a torear a las ciudades de la América española, y entonces los periodistas actúan. Sus preguntas suelen tener, en realidad, poca relación con el torero. Lo que más emociona a los norteamericanos de los toreros es que ganen esas cantidades fabulosas de dinero. Les maravilla que cualquier figura del torero cobre más por sus actuaciones que la mejor estrella de Broadway.

—¿Qué opina usted de las corridas?

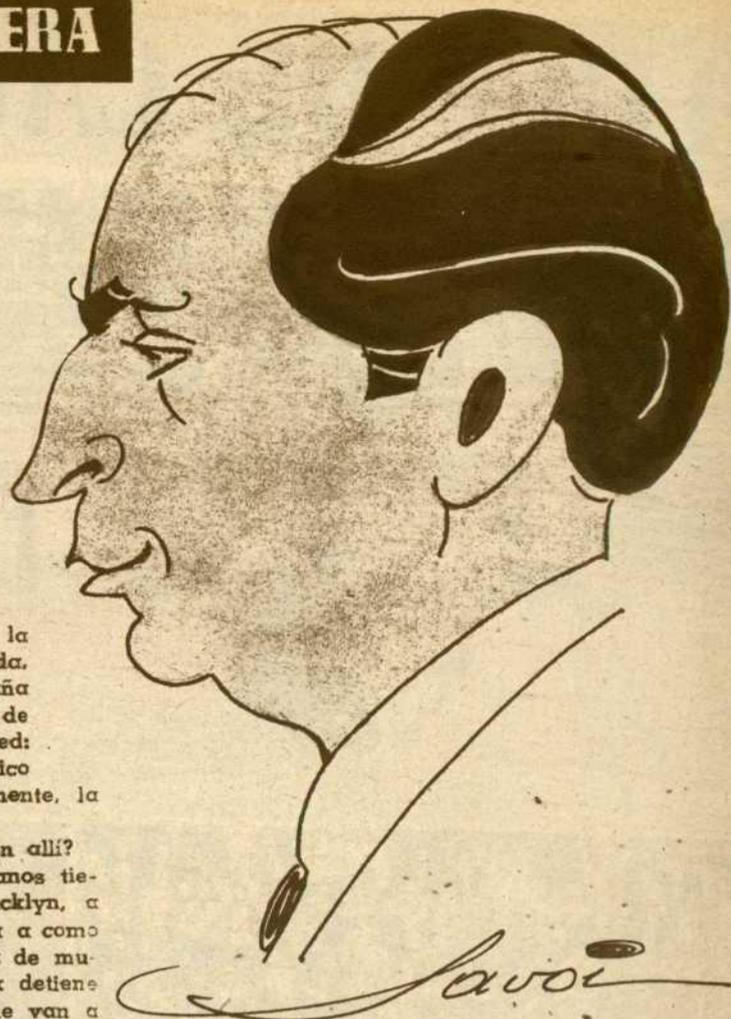
—La verdad es que no tengo un juicio formado sobre ello...

Lucientes subraya cada frase con una sonrisa suave.

—Mi primer contacto con los toros—continúa—es un contacto ancestral; ya sabe usted que descendiendo de Goya. Tuve un contacto más próximo, bastante más próximo de los toros. Fué en Fitero, en la bravía tierra navarra de La Ribera. En todos aquellos pueblos celebran sus miniaturas de San Fermín: encierro, embolados, carreras... Ya sabe. Ya en la Plaza, los mozos llenan el ruedo, y los novillos también, casi; en realidad, no son muchos, pero dan la impresión de un gran rebaño. Yo salté al ruedo... La cosa no tuvo más consecuencias que la rotura de un pantalón y el disgusto familiar... Quizá aquel incidente cortó en ciernes mi vocación de aficionado.

—Pero, ¿usted no es aficionado?

—Sí lo soy, pero a mi manera. Soy un gran aficionado a los toros a través del arte y de la literatura. No olvide usted que, como antes le dije, llevo quince años fuera de España... Se pierde el contacto con las conversaciones taurinas, los carteles, el mundillo pintoresco de toreros y aficionados, y queda el recurso de la literatura. A eso achaco también que se haya deformado mi visión interna de las corridas, hasta quedar de ella solamente la sensación de la lectura y la imaginación, que sustituye a la vista. Eso, a veces, es una ventaja; por ejemplo, cuando la vista no tiene más posibilidades de recrearse con el



espectáculo taurino que la ofrecida por el reportaje cinematográfico. El torero en la pantalla resulta absurdo para el espectador, un poco frío. En realidad, el torero que a mí más me gusta es el de salón.

—¿Eso se debe a que no le interesa a usted el toro?

—No. Es distinto. El toro me interesa mucho, y me gusta verlo en el campo. Estoy seguro de que la gente daría más importancia al toro si este cobrara, por dejarse lidiar y matar, lo que cobra un torero por cada corrida.

—¿Es usted partidario del toro grande o del toro chico?

Lucientes calla un momento. En su imaginación se va dibujando el perfil—raro perfil—de su «ideal Toro».

—El tipo perfecto de toro de lidia—dice—sería aquel que, en vez de cuatro patas y dos cuernos, tuviera cuatro cuernos y dos patas.

—No sé lo que pensarían de eso los toreros... ¿Qué aprecia usted más en esto, el arte o el valor?

—El valor,—se ha demostrado hace poco—no tiene demasiada importancia. Está al alcance de cualquiera. Es un problema de adrenalina. A los pilotos norteamericanos, durante la guerra, les inyectaban adrenalina para que perdieran el miedo.

—Entonces, ¿usted cree que empleando adrenalina, todos los toreros serían valientes?

—Sí; pero eso sería contraproducente. Es necesario que haya toreros cobardes, para contrastar el valor de los que no lo son, y mantener el interés del público. Además, ¿no fué Belmonte quien dijo que el valor consiste en aguantarse el miedo?

—¿Ha visto alguna corrida que le haya impresionado?

—Dos recuerdo que me han hecho comprender la exaltación del arte y la literatura por la Fiesta de los toros: una, de «Gitamillo de Triana», y otra, de «Cagancho». Conservo también la impresión lejana, fué aquello en la época de mi niñez de una mala tarde de «Joselito». Toreaba también su hermano Rafael «el Gallo», a quien echaron un toro al corral por ser demasiado pródigo en sus famosas «espantadas»—contesta Lucientes.

Y de pronto se hace esa pausa en la conversación que, irremisiblemente, acaba con todas las entrevistas.

PILAR YVARS

XEREZ-QUINA

EL APERITIVO QUE TOMA TODO EL MUNDO

VALDESPINO

XEREZ



Las cuadrillas, dispuestas a empezar la corrida

«Valencia III» durante la faena al primero



**CORRIDA DE FERIA
EN TERUEL**



Seis toros de Luis Bernaldo de Quirós para «Valencia III», Rafael Llorente y «Vito»



Un natural de «Valencia III» a su primer toro

Durante la lidia del cuarto fué cogido el matador «Valencia III»



Un buen lance de Rafael Llorente al segundo



«Vito» se lució mucho en el segundo tercio



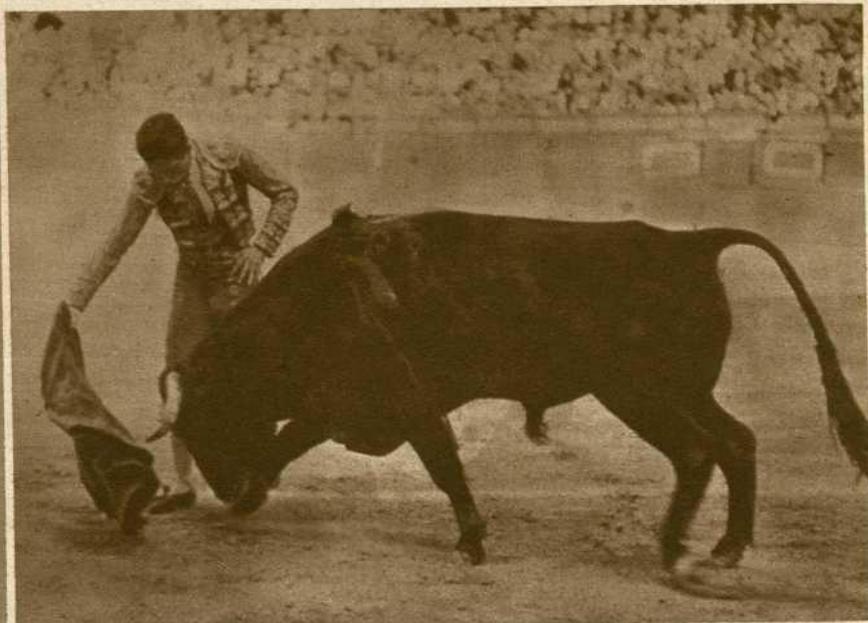
Un buen muletazo en redondo de Julio Pérez (Fotos Rocha Hermanos)

EN MURCIA

DOS NOVILLADAS DEL DOMINGO

EN BILBAO

Novillos de Humberto Sánchez Tabernero para «Cagancho» hijo, Juan Bienvenida y Rafael «Lagartijo»



El chico de «Cagancho» en un derechazo al primer novillo



Juan Bienvenida lanceando al segundo, al que cortó la oreja



Las dos orejas y el rabo cortó «Lagartijo» a este novillo, tercero de la tarde (Fotos López)

Novillos de Ignacio Rodríguez para José María Martorell e Isidro Marín, mano a mano



Isidro Marín y José María Martorell, momentos antes de que diera comienzo la novillada



José María Martorell lanceando al tercer novillo



Isidro Marín en un buen muletazo en redondo (Fotos Elorza)

POR ESPAÑA Y PORTUGAL

Otra grave cogida de "Frasquito". - Labella, "Valencia III", "Gordillo", Pepe Carceller y José Rodríguez Montilla también sufrieron cogidas. - Ligera mejoría del novillero Luis Rivas. - Paco Muñoz y Julián Marín han sido dados de alta

El miércoles, día 26, se celebró la primera corrida de Feria en Córdoba.

— El jueves, día 27, festividad del Corpus, hubo corridas de toros en Madrid, Córdoba, Granada, Sevilla y Toledo, y varias novilladas.

— En Toledo. Toros de Clairac. Manolo Escudero, ovación y dos orejas. "Parrilla", regular y palmas. Antonio Caro, dos orejas y dos orejas, rabo y salida en hombros.

— En Málaga. Novillos de Félix Gómez. Moreno Reina, vuelta al ruedo y palmas. Alf Gómez, vuelta al ruedo y dos orejas y rabo. Pepe Luis Chapado, dos avisos y cumplió. Alf salió en hombros.

— En Cádiz. Novillos de Calderón. Cervera, palmas y vuelta. "Niño de la Palma III", ovación y ovación. "Frasquito", oreja y cumplió.

— En Segovia. Novillos de Rogelio Miguel del Corral. Félix de la Vega, aplausos y ovación. Juan Bienvenida, oreja y dos orejas y rabo. Martorell, oreja, dos orejas, rabo y salida en hombros.

— En La Roda. Pablo Lalanda, bien y oreja. "Diamante Negro", aplausos y aplausos. Terrillas, pitos y cumplió.

— En Bilbao. Novillos de Manuel Fernández Groza. Lorenzo Sanz, palmas y muy bien. Paco Morán, mediano y vuelta. José Luis Sanz, pitos.

— En Teruel. Braulio Lausín, vuelta y bien.

— En Tomelloso. Novillos de Antonio García. "Joselillo", valiente. Paco Esplá, cumplió y aplausos. Labella sufrió una herida de veinte centímetros en una pierna.

— En Ubeda. Novillos de Ortega. "Minuto" y "Esparterito" cumplieron.

— En Antequera. Novillos de Quintanilla. Juan Posada, ovación y dos orejas. Pepe Chapí, vuelta y dos orejas.

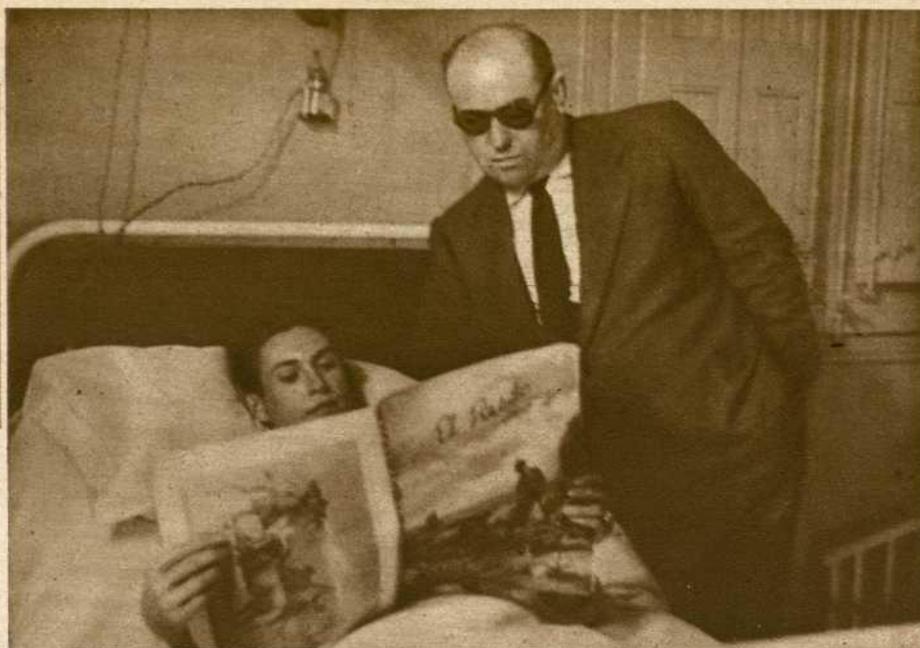
— El viernes, día 28, hubo novillada en Granada.

— El sábado, día 29, se celebró la tercera de Feria en Granada.

— El domingo, día 30, hubo corridas de toros en Vista Alegre, Granada, Cáceres, Teruel, Barcelona, Lisboa y Jomar (Portugal), y varias novilladas. En la celebrada en Córdoba resultó gravemente herido "Frasquito".

— En Cáceres. Toros de los herederos de Juliana Calvo. Pepe Dominguín, ovación y dos orejas y rabo. Luis Miguel Dominguín, ovación y dos orejas. "El Choni", palmas y ovación.

Paco Muñoz, que ha sido dado de alta, en una clínica de Barcelona, acompañado de su padre, lee EL RUEDO (Foto Valls)



Ramón Arasa, «Fuentes», que fué herido de gravedad, ha mejorado notablemente (Foto Valls)

— En Teruel. Toros de Bernaldo de Quirós. "Valencia III", vuelta al ruedo y cogido leve. Llorente, ovación, regular y regular. "Vito", vuelta al ruedo y pitos.

— En Lisboa. Toros de Oliveira. Los rejoneadores Alberto Luis Lopes y Manuel Conde fueron aplaudidos. "Cañitas" y Gregorio García oyeron muchos aplausos. Augusto Gomes, muy valiente.

— En Tamar. Toros de José Infante. Los rejoneadores Joao Nuncio y Fernando Salgueiro estuvieron bien. Diamantino Vizéu, bien y vuelta al ruedo. Manuel dos Santos, vuelta al ruedo y vuelta al ruedo.

— En Eauze (Francia). Sergio del Castillo, Vicente Fauró y Chaves Flores cumplieron.

— En Bilbao. Novillos de Ignacio Rodríguez. Martorell, regular y vuelta al ruedo. Isidro Marín, palmas y ovación. El banderillero Gordillo sufre la fractura del radio del brazo izquierdo.

— En Murcia. Novillos de Sánchez Tabernero. "Cagancho" (hijo), bien y bien. Juan Bienvenida, oreja y aplausos. "Lagartijo", dos orejas y rabo y ovación.

— En Pontevedra. Novillos de Ramos Paúl. Pepe Carceller fué cogido al muletear a su primero, que le produjo una herida de pronóstico menos grave en el muslo derecho. Siguió la faena y mató bien. Cortó dos orejas y rabo. Jerónimo Pimentel, que mató tres, cortó orejas en el segundo y en el tercero.

— En Valladolid. Novillos de Encinas. Luis Redondo, oreja y ovación. Anastasio Ollete, ovación y oreja.

— En Huesca. Novillos de Manuel José Cerezo. Manuel Sierra, bien y regular. Antonio Bamala, bien y bien.

— En Burgos. Novillos de Encinas. Marimén Ciarrar, bien. Manuel García, "Cañitas Chico" y Fernando Rojo, "Nette", dieron la vuelta al ruedo.

— En Ceuta. Novillos de la duquesa de Lerma. "Rondeño II", ovación y vuelta y aplausos. "Belmonte de Ceuta", regular y mal.

— En Palma de Mallorca. Novillos de Mariano García. Juan Bosch, bien. Joselito Gispert, bien. Gabriel de Lucas, muy bien. Pepe Sendra, tres avisos.

— En Aranjuez. Novillos de Arribas. El rejoneador Carlos Sansegundo, regular. Manuel Albar, oreja. Manuel García, regular. José Redondo, pitos.

— En Bocalente. Novillos de Gallardo. Paco Peris, vuelta al ruedo y dos orejas y rabo. Simón Zorrilla, oreja y ovación. Ricardo Beneyto, oreja y aplausos. Peris salió en hombros.

— En Villanueva del Arzobispo. Novillos de Cardiel. "Minuto", oreja y palmas. Enrique Vera, oreja y palmas.

— En Elda. Novillos de Félix Sánchez. Alejandro García, vuelta al ruedo y dos orejas y rabo. José Rodríguez Montilla, cogido leve en su primero, estuvo bien en el quinto. Manuel Carmena, oreja y aplausos.

— En Sanlúcar la Mayor. Novillos de Pablo Romero. Mariano Martín, "Carriles", oreja y ovación. "Valerito", bien y bien.

— El lunes, día 31, se celebró la segunda de Feria en Cáceres. Toros de Manuel González Ortega, palmas y vuelta al ruedo. Pepe Luis Vázquez, vuelta al ruedo. Luis Miguel Dominguín, palmas y breve. El duque de Pinhermoso, vuelta al ruedo.

— El parte facultativo de la cogida sufrida por "Frasquito" dice así: "Francisco Sánchez Fernández, "Frasquito", sufre una herida en la cara superointerna del muslo izquierdo, triángulo de scarpa, con una profundidad de 15 centímetros, que interesa, en trayecto hacia arriba y hacia adentro, la piel, tejido celular subcutáneo, aponeurosis superficial, músculo sartorio, disecando el paquete femoral en unos seis centímetros, con dislaceración de masas musculares, grupo de abductores, abundante hemorragia y shock traumático. Pronóstico grave.—Doctor Ortiz Clot."

La noche del domingo al lunes, "Frasquito" la pasó intranquilo y con fiebre. La herida presentaba buen aspecto el lunes por la mañana, y los médicos autorizaron el traslado del herido, que a mediodía del lunes estaba muy tranquilo, a Madrid.

— Luis Rivas se encuentra algo mejorado, pero continúa con muchas molestias y algo decaído.

— Paco Muñoz y Julián Marín han sido dados de alta.

B. B.

LA TIENTA DE LIGERO Y EL QUITE DE «JOSELETE»

En Almodóvar (Córdoba), D. S. Angel Ligeró, secundado por su hermano político don Angel Quintela, y con feliz resultado, efectuó la tintera de cincuenta hembras de su ganadería, a las que echó el palo el veterano José de la Haba, «Zurito», acertadamente.

La pujanza y bravura del ganado acusó de tal manera la procedencia ibarrena, que el segundo día, una poderosa res de retenta dió lugar a que, en una peligrosa caída al descubierto de «Zurito», realizara «Joselete» (ya en pleno restablecimiento de su percance de La Línea) un oportunísimo quite, modelo de valor y temple, justamente elogiado y comentado por todos los asistentes a la fiesta. Un quite magno del bravo cordobés «Joselete», que permanecerá en la memoria de cuantos lo presenciaron.

Dirigieron la tintera, con singular pericia, «Boní» y Gabriel Moreno, auxiliados eficazmente por los novilleros Sergio del Castillo, Manolo y Juanito Perea (hijos del «Boní»), José Moreno, «Joselete»; Rafael Lagartijo y «Calerito», quienes, por sus formidables faenas de capa y muleta, jaleadas de continuo, fueron felicitados por los distinguidos aficionados llegados de Madrid, Córdoba y Sevilla.



Representante: D. ANTONIO LOZANO
Francisco Ramiro, 7. - MADRID

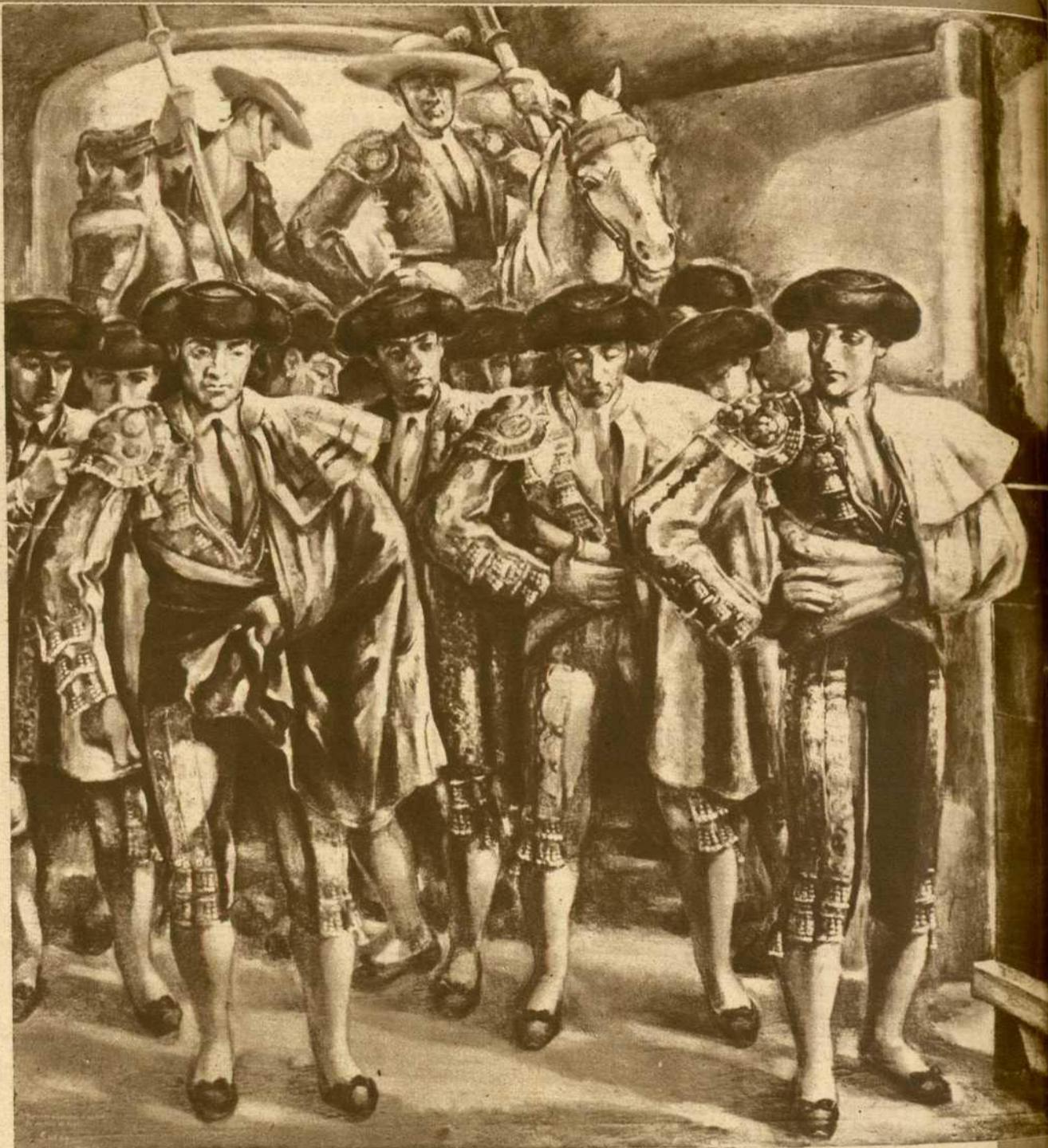
EL ARTE Y LOS TOROS

El pintor GARAY y lo taurino

HAY en todos los pintores nacidos por tierras de Levante o mediterráneas como un místico fervor pictórico, que se traduce en esa exaltación plástica de los líricos colores que iluminan las playas, los campos y las vegas. Del Pirineo baja por la Costa Brava, afianzándose en ese arte peculiarísimo, técnica y brillantemente revolucionario, de los artistas catalanes, para florecer pujante en el valencianismo de Pinazo, Pla, Domingo Marqués y Sorolla, luz y armonía de la huerta, que irá a fundirse con la policromía de la vega de Murcia, que habrá de ser como el puente que una o el eslabón que ligue dos escuelas: la catalana y la andaluza, distintas y antitéticas en espíritu y en materia, es decir, en lo psicológico y en lo constructivo, en el alma y en la realización plástica del tema.

Hay una tendencia, o tal vez preferencia, en los artistas mediterráneos por lo taurino. Indudablemente, se trata de un atavismo, de una herencia, cuyo fundamento, cuya existencia hemos de encontrar en la luminosidad solar, en el colorido del ambiente, en la temperatura, en el nervio entero y varonil que dimana de cierto vigor y heroísmo de raza. Los pueblos levantinos sienten la luz y el color como ninguno, la mezcla de los tonos suaves con las detonantes irrisaciones que se funden en el ambiente donde juegan, como en un calidoscopio, las gamas brillantes que avaloran los contrastes. Toda la pintura mediterránea es luminosa, alegre y optimista. Tiene ese perenne afán renovador que la hace eternamente joven; tan joven, que en todo momento se siente su ansia incontenible y enfervorizada de evolución.

No es raro que Luis Garay, el experto pintor murciano, sintiera la atracción irresistible y dominadora del tema taurino. Cuando en 1920 presenta por primera vez en Madrid, y en el Salón de Otoño, su cuadro «La tienda de la Juana» —tiene el artista tan sólo veintitrés años—, ya hay en su obra esa dominación del color y de la técnica que habrá de ser ya norma de su carrera. Como a los pintores del XIX, le atraerá el trabajo difícil y arriesgado de la composición de figura. Aquel en el que haya que resolver problemas, que someterse a la difícil práctica de una ejecución estudiada y claramente resuelta. No es Luis Garay pintor que se deje convencer por los temas fáciles, y consciente de la responsabilidad artística, se lanzó bien pronto por esos claros caminos donde no son posibles los subterfugios y los engaños. Convencido del valor de cada pincelada, sin demasiados detallismos, sobrio en el sentir y expresar, dió a su obra —y sigue dándola— un acusado marchamo de buena escuela española. Cuatro años pensionado por la Diputación de Murcia —en París— no desvirtúan el sentido hispanista de su pintura. Tal vez, por el contrario, agudizan con la nostalgia patria las líneas directrices de un arte afincado de antiguo en la mejor escuela murciana. Le interesan los temas de la Fiesta Nacional, no los asuntos puramente de lidia; y para demostrarlo, allí está vivo ese cuadro, «Toreros esperando el momento de salir al ruedo», presentado en la actual Exposición Nacional de Bellas Artes, en el



«Toreros esperando el momento de salir al ruedo». Cuadro de Luis Garay, presentado en la Exposición Nacional 1948

que Garay ha sabido resolver el difícil problema de composición, hermanando el dibujo con el color, la luminosidad con la belleza de las gamas. Cuadro este de grandes pretensiones, en el que no se señala ese cromatismo en el que tan fácil es caer, por lo colorístico y atractivo del tema. «La pintura de este murciano —dice Enrique Azcoaga—, de una densidad lírica importante, de un caliente dramatismo, íntimo, como las rumorosas acequias que él nos ha revelado, y de un vigor pictórico tan suficiente que no se contenta con la sugestión o la alusión más o menos literaria, es, sobre todo, legítima, lógica, en su apasionado, pero consciente desarrollo, poéticamente natural.»

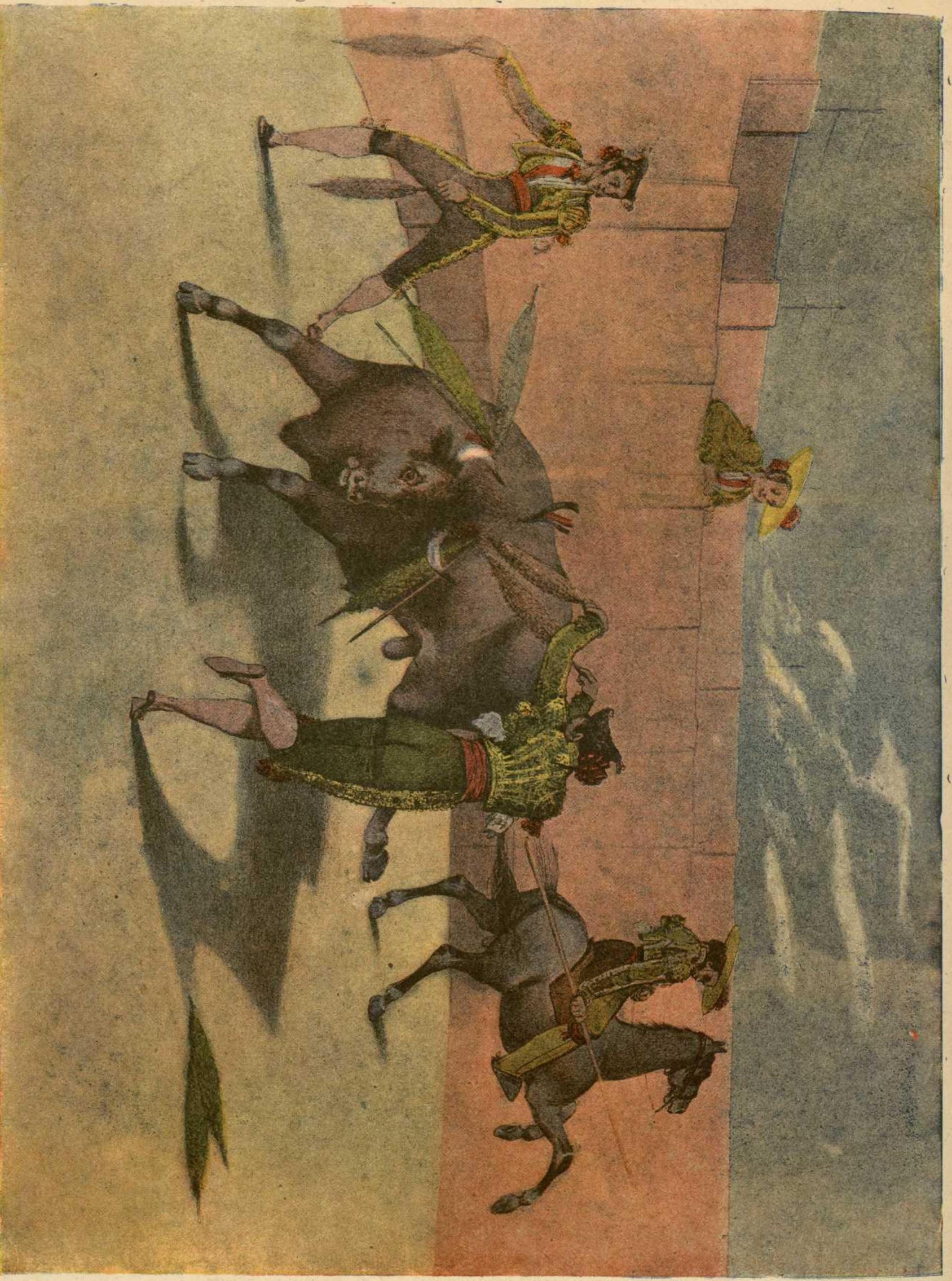
Eso es lo que tiene la pintura de Luis Garay: lirismo, poesía, afán incontenible de salirse de lo vulgar, poesía del tema y del ambiente, de la atmósfera del cuadro, en la que parece que alienta el rumor cantarino de su tierra. Lirismo y romanticismo que fácilmente se vislumbran y que enriquecen espiritualmente sus dos obras «Evocación de una corrida antigua» (Plaza de Camacho, Murcia) y «El coche del primer espada» (tiempos de «Machaco» y «Algabeño»), expuestas en su reciente y ampliamente elogiada Exposición particular.

MARIANO SANCHEZ DE PALACIOS



El famoso americano, Mariano Ceballos. (De «La Tauromaquia», de Goya.)

(COLECCION DE DOCE SUERTES DE TOROS, COMPUESTAS Y LITOGRAFIADAS POR LUIS FERRANT)



«Suerte de banderillas»

(De la colección del señor Alcázar de Velasco)